LA GAZETA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO
*** EDICIÓN ESPECIAL ***

1982 – 2 de abril – 2022

ISSN 2545-7632

40 años
de la Guerra de Malvinas

Edición de "Diario de Las Malvinas", escrito por Julio César Garabito, residente de Moreno en sus días como soldado conscripto durante la Guerra.

AUTORIDADES UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Rector
Hugo O. ANDRADE

Vicerrector
Alejandro L. ROBBA

Secretaria Académica
Roxana S. CARELLI

Secretaria de Investigación y Vinculación Tecnológica
Adriana M. del H.SÁNCHEZ

Secretario de Extensión Universitaria
Esteban SANCHEZ

Secretaria de Administración
Graciela C. HAGE

Secretario Legal y Técnico
Guillermo E. CONY

Secretario de Tecnología de la Información y Comunicación
Claudio F. CELENZA

Secretario de Infraestructura y Plan Maestro
Eduardo A. FAIERMAN

Consejo Superior

Autoridades
Hugo O. ANDRADE (presidente)
Alejandro L. ROBBA
M. Liliana TARAMASSO
Marcelo A. MONZÓN
J. Martín ETCHEVERRY

Consejeros

Claustro docente:
Adriana A. M. SPERANZA
M. Beatriz ARIAS
Pablo A. TAVILLA
M. Patricia JORGE
Esteban SANCHEZ

Claustro estudiantil:
Tamara D. ROLDÁN
Camilo N. MARTÍNEZ

Claustro nodocente:
Vanesa A. CATTANEO

Secretaria ad-hoc:
Manuela V. PENELA

La Gazeta de la Universidad Nacional de Moreno

1982 – 2 de abril – 2022

40 años
de la Guerra de Malvinas

Edición de “Diario de Las Malvinas”, escrito por Julio César Garabito, residente de Moreno en sus días como soldado conscripto durante la Guerra.

El 2 de abril de 1982, con el desembarco de las tropas argentinas en las Islas Malvinas –territorio usurpado por Gran Bretaña desde 1833-, iniciaba el conflicto bélico de la Guerra de Malvinas por decisión del gobierno de facto encabezado por el General Leopoldo Galtieri.

La Guerra duró 74 días, participaron 23.000 combatientes argentinos, de los cuales 10.500 eran conscriptos de entre 19 y 21 años con muy poca formación militar. Del partido de Moreno combatieron 40 militares de carrera y 200 conscriptos. La rendición argentina se produjo el 14 de junio de ese mismo año, dejando un saldo de 649 combatientes argentinos y 255 soldados ingleses muertos.

En esta edición especial de La Gazeta presentamos “Diario de Las Malvinas”, el diario que Julio César Garabito escribió en sus días como soldado conscripto durante la Guerra. Valga la publicación de estos escritos en primera persona como el testimonio atroz de un hecho trágico de nuestra historia.

A 40 años de Malvinas, la Universidad Nacional de Moreno apoya el reclamo de derechos de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

Staff La Gazeta

Las Malvinas son Argentinas

La UNM, en homenaje a todos los veteranos y caídos por el conflicto bélico por la recuperación de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares adyacentes, usurpados por Gran Bretaña, realiza esta edición especial de l*a Gazeta de la Universidad Nacional de Moreno*; en reconocimiento a todos ellos, en este 40° aniversario y como expresión de reafirmación de la legitimidad e imprescriptibilidad de la soberanía argentina sobre estos territorios que forman parte integral de nuestra Nación.

Asimismo, hemos impulsado otras acciones y producciones conmemorativas las que se llevarán a cabo en el marco de una agenda que inicia el día 2 de abril y concluye el 14 de junio de 2022, coincidiendo con el inicio y fin de la guerra, como parte de las actividades de homenaje que llevan adelante el conjunto de universidades públicas de la Argentina en cada rincón del país.

Esta recordación también es un merecido homenaje a los combatientes del partido de Moreno, donde tiene asiento la UNM, a sus veteranos y a los caídos durante el conflicto bélico, así como a sus familiares.

Desde 1965, a partir de la Resolución 2065 de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y las sucesivas decisiones de la Asamblea General y de los Comités Especiales de Descolonización y de Seguridad, se ha ratificado la necesidad de una solución acordada y negociada a la controversia entre la Argentina y el Reino Unido, que incluya la consideración de los intereses de los actuales isleños. Desde entonces, todos los gobiernos democráticos de nuestro país se han pronunciado pacíficamente, procurando diferentes acciones diplomáticas para la resolución de esta controversia.

Es por ello que esta ocasión, también es una oportunidad para colaborar en todos los aspectos relacionados con la “Cuestión Malvinas” y la recuperación pacífica de la soberanía sobre esos espacios, reconocida por nuestra Constitución Nacional.

Sin duda, expresa el compromiso de nuestra comunidad universitaria para mantener viva la memoria y honrar a todos los que participaron del conflicto bélico. En este sentido, agradecemos muy especialmente la contribución del Sr. Julio César Garabito de compartir por intermedio de la UNM, su “Diario de Las Malvinas”, escrito durante aquellos días, como testimonio de su experiencia personal como soldado conscripto que formo parte del ejército en combate en Malvinas.

Aspiramos que nuestra agenda de actividades y eventos contribuya a la visibilización y reafirmación de nuestros derechos y con ello la búsqueda de soluciones a la controversia y recuperación de la soberanía, a la vez que mantener viva la memoria y el respeto a los veteranos y caídos por la guerra.

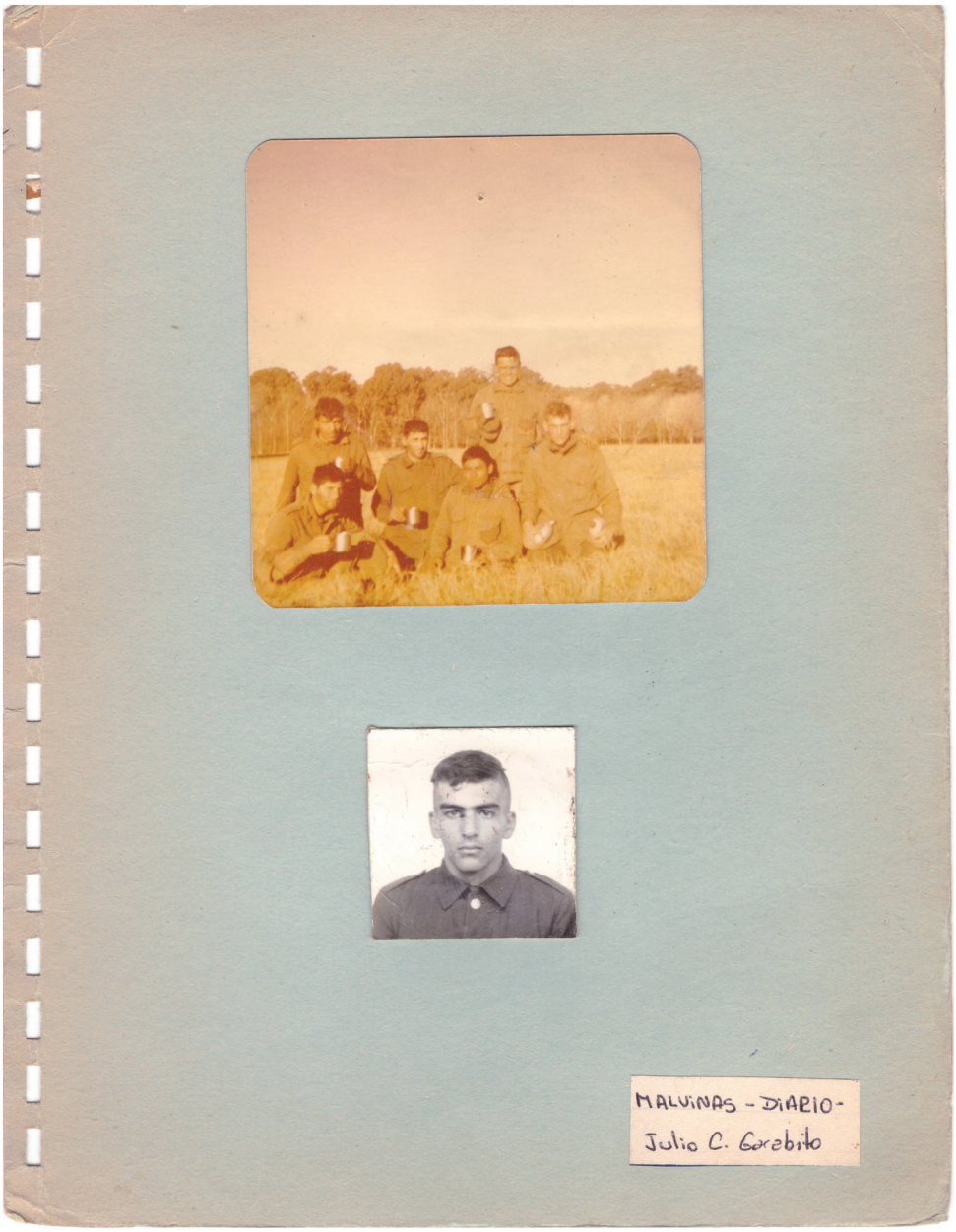
Malvinas nos une a todos los argentinos y lo seguirá haciendo hasta que sea reconocido el derecho de nuestro pueblo sobre dicho territorio.

Hugo O. ANDRADE
RECTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

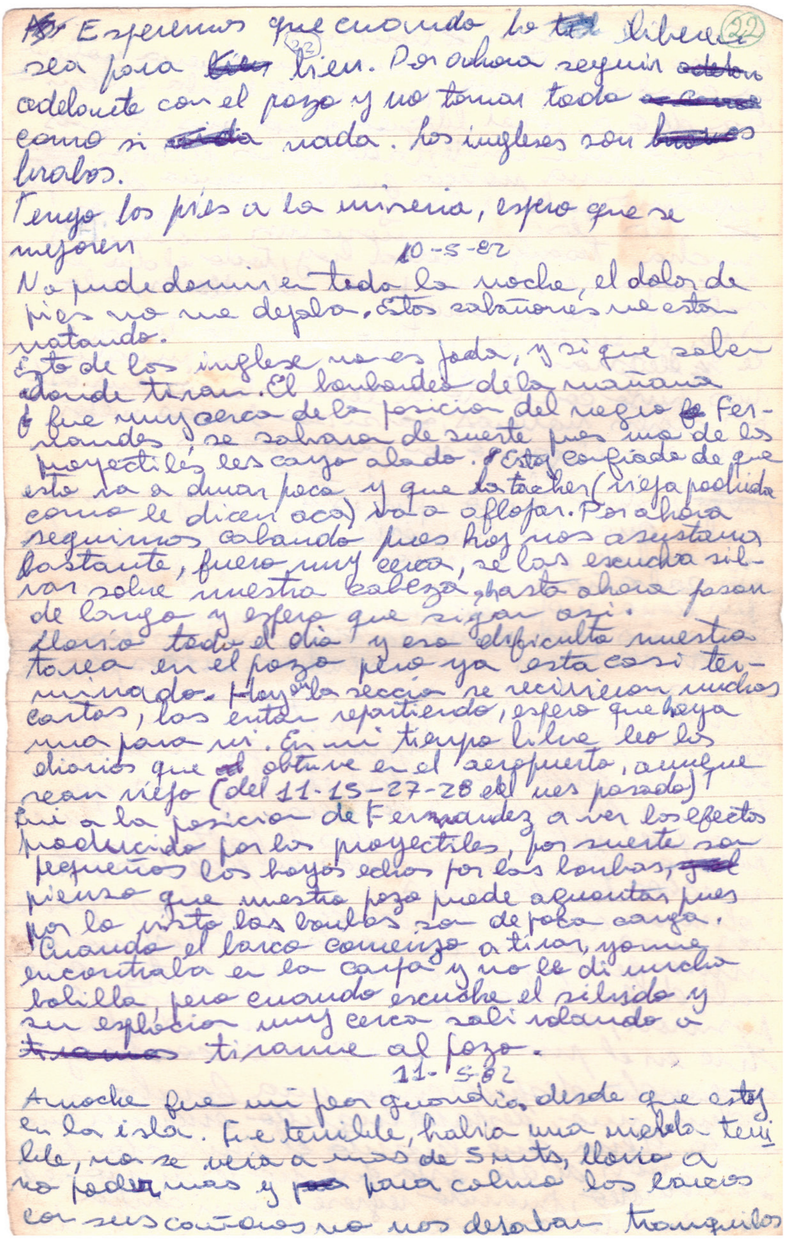
Julio César Garabito, soldado clase 1962.
Combatiente en las Islas Malvinas.
Regimiento 6 de Infantería de Mercedes, Compañía A.

A la memoria de mi compañero Juan Domingo Horisberger
del Regimiento 6 de Infantería de Mercedes.
Soldado caído en Malvinas.

Julio César Garabito



Tapa del Diario de Julio César Garabito.


(22) Esperemos que cuando la libere
sea para bien. Por ahora seguir
adelante con el pozo y no tomar todo
como si nada. Los ingleses son
lirolos.
Tengo los pies a la miseria, espero que se
mejoren
10-5-82
No pude dormir en toda la noche, el dolor de
pies no me dejaba, estos sabañones me están
matando.
Esto de los ingleses no es joda, y si que saben
donde tiran. El bombardeo de la mañana
fue muy cerca de la posición del negro Fer-
nandes, se salvaron de suerte pues uno de los
proyectiles les cayó al lado. Estoy confiado de que
esto va a durar poco y que la tacher (vieja podrida
como le dicen acá) va a aflojar. Por ahora
seguimos cavando pues hoy nos asustaron
bastante, fueron muy cerca, se las escucha sil-
var sobre nuestra cabeza, hasta ahora pasan
de largo y espero que sigan así.
Llovió todo el día y eso dificulta nuestra
tarea en el pozo pero ya está casi ter-
minado. Hoy en la sección se recibieron muchas
cartas, las están repartiendo, espero que haya
una para mí. En mi tiempo libre leo los
diarios que obtuve en el aeropuerto, aunque
sean viejos (del 11-15-27-28 del mes pasado)
Fui a la posición de Fernandez a ver los efectos
producidos por los proyectiles, por suerte son
pequeños los hoyos echos por las bombas, y
pienso que nuestro pozo puede aguantar pues
por lo visto las bombas son de poca carga.
Cuando el barco comenzó a tirar, yo me
encontraba en la carpa y no le di mucha
bolilla pero cuando escuché el silbido y
su explosión muy cerca salí volando a
tirarme al pozo.
11-5-82
Anoche fue mi peor guardia desde que estoy
en la isla. Fue terrible, había una niebla terri-
ble, no se veía a más de 5 mts, llovía a
no poder más y para colmo los barcos
con sus cañones no nos dejaban tranquilos

Página manuscrita original del Diario de Julio César Garabito.

Diario de Las Malvinas

Por Julio César Garabito

10-4-82
Es mi tercer día en el regimiento; en la formación de la mañana el coronel nos confirmó que estamos alistados esperando la orden superior para cualquier momento partir no sabemos donde. Los dos días anteriores realizamos tareas de equipamiento sobre todo en el segundo día, ya que en el primero solo proveyeron la ropa para ponernos. Ayer el día fue mas intenso en cuanto al equipamiento, y a eso de las doce de la noche ya estábamos casi listos para salir a cualquier parte.
Nosotros no nos preocupábamos porque hay otra compañía formada por los soldados que estaban en el cuartel y eran de la misma clase; según ellos, nos contaron que hace una semana que están listos para salir, pero no le llega la orden de arriba.
Vimos por televisión la manifestación de Plaza de Mayo, pero les aseguro que en el cuartel no hay el mismo entusiasmo por enfrentar a los ingleses.

11-4-82
Ayer por la tarde probamos el armamento en el polígono, a mí se me reventó la ametralladora por quedarse una munición trabada en el cañón; pero ya me proveyeron una 0 Km.
Estamos como el primer día, no sabemos si partimos, a donde y cuando. Nos informamos a través de las revistas, diarios y televisión; y por lo visto las noticias no son muy optimistas. Vemos continuamente a mucha gente dando vuelta por el regimiento. Algunos pibes logran acercarse al alambrado y hablar con los suyos, pese a las órdenes que indican lo contrario. Esperemos hoy tener visitas, eso sí, no nos vamos antes porque según dicen partimos no sé a dónde a las tres de la tarde.
Son más de las seis de la tarde. Después de las visitas nos sentimos todos un poco mejor, más optimistas; pero igual andamos en la luna pues hoy en el comedor despedimos a los muchachos de la compañía B; que según dicen, parten a las ocho treinta de la noche.

12-4-82
Este es mi quinto día en el regimiento y parece que es el último. La compañía B no salió ayer y lo hizo hoy a la una de la tarde; y a nosotros, entonces, se nos atrasa la partida por inconvenientes en los vehículos. Parece que lo haremos a las 21 hs.
No fue un buen día para mí ya que me levanté con descompostura y vómitos, recién a media tarde se me pasó un poco y a las seis de la tarde probé mi primer bocado del día.

13-4-82
¡Y por fin llegamos! Estoy en estos momentos en las Islas Malvinas, más precisamente en el aeropuerto de Puerto Soledad. Partimos desde Palomar esta mañana a las 4 en un avión de la Fuerza Aérea, más apretados que pasajeros del tren Sarmiento a las 7 de la mañana. ¡Que los tiró! Eso sí que era incómodo, después hicimos escala en Río Gallegos donde cambiamos de avión y pasamos a uno de Aerolíneas Argentinas, y nos trasladamos a las islas (uno de los puntos en que está puesta la atención del mundo).

14-4-82
Ayer nos trasladamos desde el aeropuerto hasta unos pocos km de la ciudad. El clima es horrible, el viento no para nunca y para colmo hoy llovió todo el día y no nos pudimos mover de las carpas. Apolillamos toda la tarde.
Ahora la desinformación es total, no sabemos qué es lo que pasa con las negociaciones entre Londres y Buenos Aires.

15-4-82
Nos levantamos tarde; la verdad, lo único que hicimos desde que llegamos es dormir. Fuimos a caminar por la playa con un grupo de pibes ya que había salido el sol, pero nos volvimos enseguida porque se nubló.
Voy a escribir sobre un tema que todavía no mencioné, que fue el reencuentro con los pibes que no veía desde hacía 5 meses unos, 3 otros y uno los últimos; y esto fue algo realmente lindo porque habíamos formado un buen grupo en los meses en que estuvimos juntos. ¡Por suerte estamos casi todos en la misma compañía!, pero algunos se quedaron porque llegaron tarde y ya estaba formada la misma.
La verdad, parecía que hacía días que no nos veíamos, pero lo que más nos reprochábamos era que fueran estas circunstancias las que nos tenían que reunir. Lo que sucede es que somos de puntos muy dispares del Gran Buenos Aires, lo llamamos “el grupo del tronco de la paz”, porque en Olivera; en el campamento, había un tronco caído y en cualquier momento libre nos reuníamos ahí.
Hoy juega la selección con Rusia, pero acá ni noticias del resultado. Creo que la mayoría ni se debe haber acordado. Estoy cansado de comer golosinas porque todos lo días nos entregan; que si no son

pastillas, son chicles, sino caramelos, etc.; pero lo que nos hace falta es el agua para prepararnos chocolate porque tenemos en barra y también leche en polvo. La comida es suficiente, pero lo malo es que si no estás cuando reparten te quedas sin tu ración; como ya nos pasó dos veces: la primera porque no estaba nuestro jefe de grupo, que es un cabo, y la segunda fue hoy cuando nos fuimos a caminar a la playa, pero cuando regresamos nos dieron la nuestra, pero sin la coca en lata que correspondía.
Las islas tienen, como ya mencioné, un clima de porquería pues el viento no para un segundo, es fuerte y molesto, pero con el equipo que tenemos se aguanta bien; espero sacarme una foto porque con esto parecemos astronautas.
Del paisaje no puedo decir mucho ya que nos movimos en un espacio muy reducido. El piso es rocoso y muy permeable porque con lo que llovió ayer, no hay un solo charco.
Ahora estamos convencidos que no se va a disparar un solo tiro, por la lentitud para movilizarnos y la poca actividad que cumplimos; pero lo que más me preocupa es el tiempo que estaremos aquí, algunos dicen una semana, otros dos, algunos un mes y los más pesimistas dos o tres meses; muchos se quieren morir cuando le decimos eso pues hace una semana que empezamos la universidad y no quieren perder otro año de estudio.

16-4-82

Ayer nos reunió el Mayor a los soldados y al personal de cuadros para darnos las últimas informaciones sobre las negociaciones; según dijo, en la noche de ayer regresó Haig con nuevas propuestas británicas. Oímos que la Primer Ministro inglesa dijo que agotaría todos los caminos pacíficos para resolver el problema.
Hoy nos levantamos temprano y levantamos campamento para trasladarnos a las afueras de la ciudad; la verdad que el caminar esos pocos km con el armamento, bolso y equipo es un sufrimiento bárbaro y cada 200 metros parábamos para descansar. Vemos que cada vez llegan mas regimientos a la isla y se dirigen a la ciudad, vino el 1 de Patricios, el 3 de La Tablada, el 7 de La Plata, etc.; lo único que vemos son los hombres de verdes.
Por la noche, a las 10 mas o menos, se escuchó una explosión y se empezaron a levantar todos pensando que era un ataque inglés; la reacción fue instantánea y ya se estaban preparando para enfrentar al mismo. Cuando llegó el jefe de regimiento tranquilizó los ánimos diciendo que fue una bengala nomás. La verdad que en ese momento fue la primera sensación de guerra que pasamos y no muy tranquilos que digamos.

17-4-82

Estamos en la ciudad, ayer por la tarde nos volvimos a trasladar, para por fin, llegar a Puerto Soledad (ex-Stanley). No vimos casi gente en las calles, pero claro porque estábamos sobre uno de los límites de la ciudad, donde levantamos campamento. Recién nos levantamos y por o visto hoy vamos a cavar los pozos de zona (trincheras) para la defensa de un ataque inglés.
Los días son cortos, amanece cerca de las 7 hs y oscurece a las 7, 7:30 hs de la tarde, así que dormimos bastante. No ocurre lo mismo con la comida ya que nos entregan la ración fría, pero sirven comida caliente en pequeñas cantidades.
Ayer cuando nos movilizamos, era tal el esfuerzo que realicé, que pese al frío y viento transpiré un montón, sobre todo la espalda; mojando la camiseta, que después me hizo tiritar de frío una vez terminada la caminata.
Acabo de escribir una carta, la primera de las islas. Me apuraron tanto que sólo escribí pavadas, espero que en las próximas pueda tener más tiempo.
En lo que hace al aseo no me baño desde el once y tengo una chiva de una semana, pero no pienso afeitarme hasta el regreso.

18-4-82

Ayer consolidamos nuestras posiciones para la defensa, hoy nos trasladamos ahí hasta que termine todo, con o sin guerra. Nuestra posición es bastante favorable porque la hicimos sobre un monte donde dominamos toda la playa a 2000 mts. La nuestra es la tercera línea, esto quiere decir que delante nuestro hay dos líneas más de defensa compuesta por el regimiento 7 de La Plata en la primera y la segunda por el 3 de La Tablada. Estamos a 200 mts de la ciudad, o sea que, si es necesario retroceder haremos combate en la localidad.
Mi posición la comparto con un pibe que en el regimiento se desempeñaba como cocinero y de ametralladora no sabe nada. La posición parece una casamata japones preparada para resistir avances del enemigo, bombardeos, etc.

19-4-82

Después de dormir en la posición, uno tiene que tratar de perfeccionarla para que no vuelva a tener los mismos problemas de la noche anterior. Por mi parte no los hubo ya que dormí cómodo y sin frío.
El subteniente a cargo de nuestras posiciones, Subteniente Barbagallo, nos hace llegar toda la información que recoge de sus superiores, pero no es mucha; él cree que si hay un ataque inglés es muy difícil que lleguen a nuestras líneas, porque las defensas de la isla se hicieron con todos los medios que disponen las fuerzas armadas argentinas.

Estaba tratando de dormir, cuando escuché que un pibe le decía a otro que estaba perfeccionando la posición:
-Che, deja de trabajar que mañana nos vamos de acá.
Como un resorte me levanté para preguntarle quién se lo dijo, y el continuó diciendo:
-Nos vamos de acá, vamos a la primera línea; se lo dijo el teco al subteniente.
¡Me quiero morir!, no porque nos fuéramos, sino porque teníamos que hacer la posición nuevamente y eso es un trabajo bárbaro.
Ahora nuestro destino es el aeropuerto. Haremos nuestras posiciones cerca de ahí previniendo el desembarco inglés, si lo hay por esos lados. Lo que a uno le embroma es que lo estén moviendo de un lado para otro, con todo el equipo y bulto; porque caminar 4 km con todo eso, no es fácil.
El estado de ánimo de los soldados es bajo, porque con todos los cambios, el hambre, el frío, lo único que se piensa es en volver.
Está lloviendo, y nosotros a mitad de camino para llegar al aeropuerto esperando el almuerzo. Esto es horrible, con la capa-poncho tratamos de cubrir la mayor cantidad de equipo; pero por supuesto, primero el armamento.

21-4-82

Estoy seguro que el 20 de abril de 1982 no me lo olvido más, porque el raid continuó pese a que consiguieron camiones para transportar los bultos. Los contratiempos continuaron. Una vez cargados los bultos, iniciamos la marcha al mando de un cabo, porque el subteniente, que era el que conocía el camino, se fue en el camión.
El cabo, más perdido que nosotros, nos hizo caminar 2 km de más por los montes, porque tuvimos que volvernos hasta encontrarnos con un teniente de otra sección, donde esperábamos al subteniente que recién llegaba de otro viaje en el mionca; el siguió de largo y dijo que lo siguiéramos. Luego de caminar 2 o más km por el monte, encontramos el camión y los bultos apilados a un costado, de ahí los tomamos y caminamos unos 300 mts hasta una altura donde se tenía una buena visión de la playa.
Cuando pensamos que todo el día había terminado, llega el teco y le dijo al subte que solo ahí se quedaría un grupo, de los 4 que formaban la sección. Iniciamos la marcha nuevamente pero esta vez con los bultos, porque el camión se había marchado. Cuando estábamos bajando las municiones de la altura hacia el lugar que lo recogería luego el camión, el alemán Mayer me dijo:
-Estoy contento porque la guerra no es contra los ingleses, sino contra los bultos y cajones; y lo peor de todo es que nos están ganando.
Por eso si Mayer creía que el estado de ánimo de la tropa era bajo, hoy estoy convencido que era pésimo; porque ya la mayoría estaba convencidos de que no iba a pasar nada, pues estamos peor que el primer día y ya van 8. Sin posiciones y en el medio del campo, pero ahora cansados, con hambre, frío y los ingleses mucho más cerca.
Anoche acampamos junto a la sección del teniente, ahora a las 8 de la mañana estamos esperando levantar carpas y marchar no se adonde. Para mí esto se acabo o se va a acabar pronto, pero la macana es quien sabe cuando nos van a sacar de este infierno argentino.
Ya es de noche y estoy cavando nuevamente mi posición, esta noche dormiremos en el campamento que está a pocos metros de aquí. Si en el medio metro en la otra posición encontramos agua, en esta el terreno está arenoso y pedregoso, mañana lo terminaremos y empezaremos a vivir acá. Espero que este sea mi último refugio en las islas.

22-4-82

¡Y se armó la discusión! Ayer, después de terminar de cavar, se hizo un grupo de 10 o más pibes y empezaron a hablar de la falta de comida y lo poco se preocupaba el jefe de sección por sus soldados; es más, no le daba lo que a éstas le correspondía de ración. Como por ejemplo las 2 tablitas de chocolate que le dieron por la mañana para la sección, solo repartió una sola. Sólo pensaban planteárselo a la hora de cenar y exigirle las 2 marmitas llenas de comida diaria, porque a veces no nos daban y con eso no conforma ni al que menos come. Se decía en el grupo que si seguíamos así, los ingleses nos iban a tirar con sándwiches y nosotros les íbamos a entregar el fusil; que podíamos matar una vaca o gansos que andaban por ahí; pero que si se armaba, al primero que le tirarían sería al subteniente y cosas de ese tipo.
Para colmo, a la noche le llegó 40 barritas de chocolate y 12 mantecoles, lo que más o menos le correspondería a cada soldado una barra de chocolate y un tercio de mantecol; pero sólo repartió media barra y un quinto de mantecol por soldado.
Hoy al mediodía la cosa mejoró pues nos dieron un plato lleno de comida, dos panes y una manzana, ¡Sí! Una manzana, Pero pensándolo, dedujimos que este trato es por la llegada de Galtieri a las islas, que lo hizo a eso de las doce del mediodía.
Son cerca de las seis de la tarde, está por oscurecer y ya tengo terminada mi posición donde pienso pasar la noche; la verdad es que me esmeré para hacerlo, cosa que no pasó con el otro pozo, pero como acá ocurre siempre lo imprevisto se nos informó que tomáramos el equipo, que iríamos a armar las carpas donde las hicimos la noche anterior. Es para morirse, lo único que queda es esperar que la comida sea como la del mediodía, para subir un poco los ánimos porque con el caramelo y las dos galletitas que me dieron recién, no pasa nada.

23-4-82

Anoche caminamos bastante bien, no espléndidamente, pero fue pasable, hoy a diana se pudrió todo porque vino el jefe de la compañía, Teniente Primero Moyano, y encontró a los soldados apostando de guardia haciendo cualquier cosa, menos vigilar. A uno le puso una bolsa de nylon en la cabeza avanzando por detrás y después el soldado lo quiso luchar, pero el teniente primero lo tiró al suelo, nos dijo un montón de cosas y castigo a la sección reforzando la guardia teniendo que entrar la mitad de los soldados y no una tercera parte como antes.

Ahora estoy a 100 metros del mar, más cerca no se puede estar porque está la playa minada, me pusieron de observador adelante con un largavista para ver si se acercaban los ingleses con su flota; pero yo creo que esto es puro espamento, pues lo hacen para asustar a los soldados que ya están convencidos que no pasa nada y no le dan bolilla a nadie.

Es un día espléndido porque no hay casi nada de viento, pero igual lo único que acá se piensa es en volver; yo solo pienso estar al frente del televisor viendo un partido del mundial, tomando mates con tortas fritas. Y juro que lo voy a hacer.

Por la tarde me ocurrió lo mejor de todo lo que va a pasar de nuestra estadía en las islas: cerca de las tres de la tarde comenzó la prueba de armamento, teníamos orden de no matar ninguna vaca, pero a los gansos sí; después de un fuego intenso logramos matar a dos de esos pajarracos, pero también se nos coló un caballo. Esto va a ser nuestra cena, más lo que nos traigan del rancho; pero no se termina ahí pues el Teniente Primero Linares pasó con un camión lleno de provisiones y comenzó a tirarlas, iban bolsas de pan, fideos, paquetes de galletitas, cajas con puré de papas, conservas de tomates. Lo reunimos todo para guardar para los días subsiguientes.

Para completar la espléndida tarde, me conseguí una revista Nippur para leer en mis ratos libres y no embrutecerme, aunque no sea una revista para decir ¡que nivel! La cosa es leer.

24-4-82

Hoy fue un día realmente bueno. Anoche no probé el ganso, ni el caballo asado porque después de comer el plata de guiso, me fui a dormir pues con todo lo que había comido antes, no tenía hambre; los pibes que lo comieron me dijeron que para la situación en que estamos, eso fue un lujo; o sea que estuvo bueno.

Decía que fue un día bueno porque nos levantamos tarde (a las 8), no nos molestaron en todo el día. En la mañana hicimos limpieza de armamento y por la tarde leímos, nos preparamos leche, comimos queso y salchichas y charlamos hasta la hora de irnos a las carpas. La comida no nos hace falta y el agua que escaseaba, conseguimos bastante.

Ahora estoy con broca porque esta noche tengo guardia y está lloviendo.

Cerca de nuestra posición hay un galpón que está ocupado por personal de la fuerza aérea; al acercarnos para pedirles un poco de sal, nos dieron queso de rallar, salchichas, cocas en latas, pan, y nos dijeron que cuando necesitáramos algo le pidamos porque ellos tienen provisiones de sobra.

Entre otras cosas, hoy a la hora del almuerzo nos entregaron las antiparras que son de buena calidad, pues no se empañan, tiene tres tonos de vidrio: blanco para el viento, amarillo para la nieve y negro para el sol. También nos dieron dos atados de fasos.

25-4-82

¡Esto es un infierno! La guardia de anoche fue insoportable; aparte de la lluvia, hubo un viento tremendo. Empezó a llover cerca de las tres de la mañana y con ella un viento fuerte que hizo insoportable la guardia. Todo el día de hoy fue tal el viento, que pese al hambre, no salí de la carpa en todo el día; porque era imposible estar en las posiciones pues están en una zona arenosa y ésta pica con tanta fuerza que te deja un ardor impresionante.

En la guardia se me mojó la bolsa-cama, la manta y la ropa. Por la tarde la saqué a ventilar para ver si puedo pasar una noche más o menos pasable.

Igual que por la mañana, por la tarde partimos para el pueblo para escuchar música, en ninguna de las dos veces pudo ser porque en la mitad del camino nos hicieron volver. Que ridículo, estamos para matar miles de ingleses si vienen, y nos hacen escuchar música

26-4-82

Nos levantamos temprano, el día fue bueno porque el viento del día anterior desapareció. Ayer me enteré del ataque inglés a las Georgias y su rechazo por las fuerzas argentinas, pero hoy me confirmaron la toma de las islas por parte de de los ingleses. Estuvo presente el teniente primero por nuestras posiciones dándonos las últimas recomendaciones para la defensa terrestre y antiaérea.

En todo el día no hicimos nada, solo leímos revistas. Ahora nos preparamos para dormir en nuestras posiciones. Debido a los últimos acontecimientos, la toma de estas islas estaba dentro de mis cálculos pues era la única forma de no tener, para los ingleses una derrota total; pero a las Malvinas ni las van a tocar, según mi opinión.

27-4-82

Y ya estamos en un punto crítico de esta situación, tanto que la guardia de esta noche no me preocupa. Recién nos reunió el subte para darnos las últimas indicaciones de la defensa.
La comida ya no es el tema esencial, pues para mañana o pasado es el desembarco. La tensión es muy grande entre los soldados y por la noche se dispusieron tener la mitad de los soldados en guardia y la mitad durmiendo.
Se prevé para mañana también, la iniciación de operación de los harrier (aviones ingleses) sobre la isla. Nos hacen cuidar el armamento como si fuera nuestra novia, pero está bien pues es, posiblemente, lo que nos salve la vida si hay un posible combate.
Pienso que si no ocurre nada en estos tres días, ya no pasará nada. Espero mañana seguir escribiendo.

28-4-82

La última frase que escribí ayer fue medio en serio y medio en broma, pero aseguro que la guardia de anoche fue la peor de mi vida. Me tocó apostarme a las 8 de la noche hasta las 11 de la mañana en el primer turno, pero nos apostamos en realidad a las 7 y 30 de la tarde. En la primera hora no pasó nada, pero cerca de las 21 empezó el infierno; todo comenzó con la artillería, unos cañonazos que para mí fue simple prueba, pero luego las bengalas blancas en gran cantidad. Eso fue lo que me puso en alerta, pero yo siempre esperaba la bengala de color verde que significa combate. Le siguieron los tiros que fue lo que realmente me asustó, que hizo que quisiera cargar con el fusil, el cual se trabó.
Pese a ser mi puesto uno de los más adelantados, no dudé en volverme a cambiarlo: y al llegar al puesto comando me dieron otro fusil de otro compañero. De camino a mi puesto a unos pocos metros de la playa se hizo más intenso el cañoneo, las bengalas y los tiros, lo que me hizo retroceder unos metros al puesto de guardia antes que el mío. La verdad es que yo estaba muy asustado, pero con el otro centinela me tranquilicé un poco; esperábamos a los ingleses pues en ese momento estábamos seguros que venían, muy intranquilos. Mientras a un km a la derecha nuestra la intensidad de cañoneo, bengalas y tiros disminuyeron. Hubo en un momento en que me parecía que todas las bengalas eran verdes y yo le tiraba a cualquier cosa que se moviera. Terminado todo el cañoneo, se acercó una patrulla de guardia que hizo que yo me adelantara a mi puesto habitual; eran más o menos las 10 y 20 de la noche.
Los últimos días tampoco los pasé muy tranquilo. Lo que pensaba es si yo podía dormir y si la guardia siguiente sería igual. Dormir pude y lo hice todo el día, solo me levanté a almorzar porque estaba lluvioso y con viento. Ahora la guardia de esta noche no creo que sea igual porque me di cuenta que lo de anoche fue puro espamento.

29-4-82

Hoy a la madrugada era la fecha clave de desembarco, pero como siempre nunca pasa lo que nos dicen acá. La guardia, como anticipaba ayer, fue de lo más tranquila; me tocó apostarme de 5 a 8 de la mañana, pero nos apostamos de 5 y 30 a 7, hora que amanece.
En todo el día nos dedicamos a buscar comida e información en los regimientos que nos circundan, comida encontramos y bastante en un regimiento correntino y otro cordobés; información también pero muy inflada o sólo comentarios como el que hundieron 2 barcos ingleses con 300 bajas y sólo 25 por parte de los argentinos.
Esta noche volvimos a dormir en las carpas, pues dormir en las posiciones no es muy cómodo y yo ya empiezo a sentirme cansado y con dolores por todo el cuerpo por este trajinar.

30-4-82

Estoy escribiendo porque la suerte estuvo de mi lado. Anoche en la guardia, estando yo apostado, escuché unos gemidos muy fuertes; asustado pregunté quien estaba y me contestó que era Ratari que estaba vomitando. Superado el susto, y con el pibe que rehusó mi ayuda pues decía que ya estaba bien, me eché cuerpo a tierra para que el viento no me molestara tanto. Pasado un rato vi acercarse un grupo de soldados que seguramente era una patrulla, se acercaron pues ellos también habían escuchado los gemidos; pero antes de acercarse un cabo me preguntó quien era y yo le contesté siempre cuerpo a tierra, con mi apellido, pero al rato escuché a otro de los cabos quien era que me gritaba:
- ¿Quién está ahí?
Pero yo no di importancia pensando que al que le preguntaba era al soldado descompuesto. Volvió a insistir, pero esta vez gritó:
- ¿Quién está cuerpo a tierra?
Y sabiendo que ahora se refería a mí, le respondí con mi nombre.
Se acercaron al soldado descompuesto, lo atendieron y luego se marcharon. A la mañana siguiente el pibe que estaba en esa patrulla me contó que si yo no le contestaba la última vez al cabo, estaban listos para abrir fuego y que no dudarían ni un segundo.
Acerca de los soldados descompuestos, el de anoche era el quinto que caía; el primero fue Tatu que se sintió muy descompuesto y a los otros tres se les congelaron los pies y no lo podían mover. El frío acá empieza a hacer estragos en la tropa y si no hay relevamientos, nosotros no aguantaremos dos semanas.
Recién me acabo de enterar del bloqueo aeronaval impuesto a las islas por Inglaterra con ayuda Yanqui; y la cancelación de todos los vuelos desde el aeropuerto local. Ahora si estamos fritos, porque si no llegan mas raciones, combustibles y municiones, y el frío cada vez se hace más intenso, son los verdade-

ros enemigos a combatir y no creo que resistamos mucho. A propósito de la suspensión de los vuelos, ayer y ante de ayer escribí dos cartas, pero no creo que lleguen porque acá me la despacharon después de la iniciación del bloqueo.

1-5-82

¡Guerra!, comenzó con el bombardeo de aviones ingleses sobre el aeropuerto, creo que eran las 3, y de mi posición pude ver el momento justo, el momento en que los aviones tiraron las bombas, fueron 5 minutos más o menos, pero creo que no me asusté tanto como la noche en que pensé que atacaban, pero solo había resultado ser una práctica realizadas por nuestras fuerzas.
Todo comenzó a eso de las 5 de la mañana, cuando escuché un avión y armas antiaéreas; un rato después, me vinieron a despertar para que vaya a ocupar mi posición; en la misma me preocupé porque mis compañeros de la pieza no venían, y yo sin ellos soy hombre muerto pues uno tiene las municiones. Los fui a buscar a las carpas y cuando regresamos, nos quedamos tranquilos porque pensamos que era verso el ataque. Esperamos una hora u hora y media más o menos, fueron 5 minutos, pero ya la guerra había empezado, se fueron los aviones, pero el aeropuerto era una columna de humo muy grande; pienso que le deben haber dado a algún deposito de combustible. Ahora, detrás de nuestras posiciones están desfilando columnas de soldados que vienen del aeropuerto con rumbo al pueblo. Me enteré luego que derribamos tres de sus aviones y los que vinieron fueron 5 o más; las bajas nuestras fueron importantes. Lo que había escuchado a las 5 de la mañana fue un primer bombardeo, fue el peor porque nos agarraron durmiendo a todos. ¡y la flota está acá! La divisamos a las 3 de la tarde del día de hoy, los primeros son tres barcos pero esperábamos ver muchos más; la tranquilidad de la isla es pasmosa, ya no se ven a los helicópteros y aviones ir de acá para allá, por lo menos los nuestros porque los ingleses volaron sobre la isla pero a gran altura.
Los barcos no son de juguete, empezaron a bombardear sobre el aeropuerto por casi veinte minutos, fue muy intenso y después apareció un avión inglés derribado por nuestra artillería, cayendo en el mar muy cerca de nuestra posición; y sorpresivamente aparecieron 3 aviones nuestros que enfilaron hacia los barcos, y según información que llegó más tarde los pusieron fuera de combate a uno de ellos. Seguro que esta noche no duerme nadie. Espero seguir mañana.

2-5-82

Uno no sabe si podrá ver el siguiente amanecer, por eso cada vez que escribo pienso que si al día siguiente lo podré hacer.
Recién me acabo de enterar que el avión que cayó frente a nuestra posición, era de nuestra tropa y fue derribado por los nuestros también; nos informaron que ellos tienen diez aviones harrier menos y averiados, el portaavión Hermes y algún barco más. La comida vendrá ahora una sola vez por día y el oficial de racionamiento nos dijo que la comida alcanzaría para dos días más. Esto es crítico porque si antes que comíamos dos veces por día, comíamos puré de papas crudo, ganso, caballo, leche en polvo, etc.; ahora diría que seríamos capaces de comer raíces.
Según nos dijo el subteniente, la flota inglesa pidió permiso para retirarse, ojalá sea así; esto nos levantó el ánimo, pero puede tener algo de verso, pero si es verdad algunos creen que en menos de una semana podremos estar en nuestra casa.
La guardia de anoche fue fulera, a nuestro grupo le tocaba apostarse de 12 a 3 de la noche, pero debido al cañoneo de los barcos y la creencia de un posible desembarco, el subte nos hizo levantar las carpas para que vayamos a dormir cerca del comando; y cerca de las 9 un tiroteo de los soldados apostados en nuestra sección, hizo que cada uno vaya a ocupar su posición donde pasamos el resto de la noche y yo casi no dormí nada. Dos o tres bombas cayeron cerca nuestro y eso nos asustó, a la mañana nos enteramos que los centinelas le habían disparado a un grupo de vacas.
El frío se hace cada vez más intenso, yo a la mañana casi no sentía los pies pues los tenía helados. Esta noche dormiré en el puesto comando, y si hay tiros iremos a ocupar nuestras posiciones. Nuestro grupo se aposta de 6 a 12 de la noche.
Mi compañero de pozo se consiguió en el regimiento correntino un pedazo de panceta salada que estaba deliciosa, mañana comeremos lo que nos queda.

3-5-82

Hoy fue un día muy tranquilo, anoche la guardia también. Los aviones enemigos no aparecieron en todo el día, no hubo ni una sola bomba; ayer volvieron a andar los helicópteros nuestros igual que hoy. Eso es un buen inicio.
Algunas de las noticias que nos llegaron ayer fueron:
• La posibilidad que la ONU mande tropas de paz a las islas.
• Que Galtieri rechazó el plan de paz consistente en siete puntos propuestos por el presidente de Perú.
• Que en Inglaterra el Partido Laborista opositor le quitó el apoyo a la Tatcher.
• Que una encuesta realizada habla que de cada 5 personas, 3 están en contra de la guerra.
• Que el piloto del Mirage derribado por nuestras tropas, se había tirado en paracaídas y ahora está en el Hospital.
La comida hoy llegó en doble ración, pero igual es insuficiente.
Estuvimos todo el día en la carpa durmiendo pues llovió, lluvia que empezó en la madrugada.

La única noticia que sería buena es la que diga que nos volvemos, no sé como; que los inglese se vuelvan, que los dos países lleguen a un acuerdo, que aceptan la intervención de la ONU, etc.; éstas son las noticias que esperamos para que luego nos saquen de acá. No hay nadie que no piense en regresar, por ejemplo yo pienso todo el día en casa, en mamá, papá, mis hermanos, amigos, etc.; cuando uno está lejos y en una situación como la mía; cada vez se valora, por eso me gustaría que Carmen sepa lo que es esto para que no diga "me voy a vivir a otra parte" con la facilidad que lo hace y sepa lo importante que es la familia en la vida de uno.
Hasta ahora escribí muy poco sobre mi cosa que voy a hacer en este espacio, no me baño desde el sábado 10 y no creo que lo haga hasta el día de regreso; acá es imposible. Tampoco me afeito desde ese día, pero eso es porque no quiero y me prometí que no me voy a afeitar hasta que termine todo. Siempre sueño, y en general todos, que regresaremos; es una constante.
Cuando hace mucho frío se me congelan los pies, pero a un punto tal que no los siento, casi. Bueno, de la comida, ni hablar, estoy pasando un hambre increíble, pero cuando regrese me voy a gastar todo lo que me paguen en morfi.
Esta es una guerra que para mí era imposible, como que El Salvador salga campeón en el Mundial de España, no podía creer que esto se convirtiera en realidad, porque Inglaterra ya las había pasado y pensé que antes de entrar en otra, lo pensaría mil veces. Pensé que era una jugada política de ambos países para ocultar problemas internos con participación de EE.UU.; por eso le dije a mamá, Quique y Mari en el regimiento era verdad, que si sabía que había la misma posibilidad de guerra yo no me hubiese presentado o por lo menos lo hubiera hecho con varios días de retraso. Creía que ellos (Galtieri y M. Tatcher) sabían que una guerra no beneficiaría a nadie, que podría ser catastrófica para ambos países (más para el nuestro), por eso pienso que estas islas no valen la vida de una sola persona, argentina o inglesa, que no justifica la cantidad de muertos que hay y los que puede haber; aunque piensen que soy un antipatriota, siempre pensé, pienso y espero seguir pensando así, porque la vida de cualquier persona por más insignificante que sea, vale más que todo este conjunto de islas, que al fin al cabo son sólo pedazos de tierra en medio del Océano. Por eso no voy a justificar nunca una guerra, sea por lo que sea y contra quien sea; por eso yo me siento más argentino que cualquiera porque para mí valen más sus habitantes que cualquier pedazo de tierra.
Pero ahora no me puede echar atrás, ya estoy acá porque pensaba que la guerra nunca iba a llegar; y aunque me duele mucho, en el momento que tenga que elegir entre mi vida y la de un inglés no voy a dudar aunque por el resto de mi vida me quede remordimiento.
Espero que si salgo de ésta, lo haga en perfectas condiciones físicas y especialmente psíquicas.
Ahora se me acaba la luz del día. Espero escribir otro día sobre estos temas.
Estoy contento, la alegría me salta por los poros; recién en la cena me enteré por un soldado de Inglaterra que de una propuesta de 10 puntos, Argentina aceptó 9 de ellos menos el que hablaba que ellos se quedaban con la soberanía de las Georgias y Sandwich y las demás islas del sur; y nosotros con las Malvinas. También dijo que la flota se había alejado de las aguas territoriales argentinas a más de 200 millas de las islas.
Si ayer que los ingleses andaban cerca, los centinelas se dormían, hoy no va a haber ninguno despierto por la seguridad de que están lejos.

4-5-82

Hoy es un día terrible, empezó con un bombardeo de un avión que quiso caer sobre el aeropuerto, pero le erraron fiero y los confites cayeron bastante cerca de donde me hallaba apostado y muy cerca de donde estaba mi M.A.G., según escuché hubo otro cerca de las 10 de la noche, pero sólo eran armas antiaéreas.
En la hora del almuerzo me enteré que tenemos que cambiar de posición a la M.A.G. porque según el teniente primero en donde está es al pedo; tener que cavar otro pozo no le gusta a nadie, pero esta vez será sobre tierra y mucho más cerca de nuestra sección.
El bombardeo de las 5 y 30 de la mañana estuvo cerca, pero me dolió como si me hubieran dado; pues ayer era muy optimista con la noticia de que la flota inglesa se había alejado y esto me demostró que muy lejos no andan.
Una de las noticias que me llega hoy, es que parece que en Buenos Aires quieren derrocar a Galtieri por su belicismo y por su poca predisposición a negociar. Ojalá que lo logren y que todo esto se acabe de una vez.
Mi compañero de carpa se hace el enfermo para no hacer guardia y acovacharse todo el día en la carpa.
Me gustaría saber qué pasa en casa, ojalá que se hayan enterado de que estoy bien por intermedio del regimiento; que mamá no se preocupe mucho por mí y que con suerte en poco tiempo estaré de vuelta. También me gustaría conocer qué pasa en Buenos Aires, cómo está tomando esto la gente, los diarios, el despliegue de información; qué cambió, qué sigue igual. Son todas cosas que me interesan pues nosotros dependemos de ello.
Me acaban de suceder tres cosas muy buenas y tuve una noticia mala. La primera fue que nos trajeron 3 fuentes completas de un guiso muy bueno, fue cerca de las 3 de la tarde y comimos hasta hartarnos; enseguida nos dieron la noticia mala: nos hundieron un buque con 1040 tripulantes de los cuales murieron 900, un desastre, el buque fue el Belgrano y nos atacaron el Puerto Darwin a 90 km de aquí; fueron 3 Harrier de los cuales bajamos 2 sin conocer los daños ocasionados por los ataques en el puer-

to, lugar de concentración de los helicópteros. La segunda noticia buena, la mejor desde que estoy en las islas, fue que recibí una carta de casa y al empezar a leerla lagrimeaba de la alegría, la carta fue despachada el 22 del mes pasado y me fue entregada recién (cuatro menos cinco), me levantó mucho el ánimo y es bueno saber que uno tiene un lugar en donde se es querido y que siempre será bien recibido; las palabras de mamá y de todos mis hermanos me emocionaron mucho y espero reunirme muy pronto con ellos; pero me deja muy preocupado porque si en el momento que la mandaban estaban preocupados por mí y con ganas de que yo regrese y todavía eran tiempos de paz, ahora que la guerra se hizo realidad no me quiero imaginar por lo que estarán pasando, debe ser tristísimo y no sólo en casa, sino en todas las casas en que haya un familiar muy querido por éstos lados. Por eso no comprendo la guerra y a los que hacen la guerra, el dolor de las madres, las esposas e hijos de los ya muertos en combate que no se pueden apagar con ninguna clase de soberanía.
La carta que acabo de leer es y será mi tesoro más preciado, pues en los momentos más difíciles, recordando que la llevo, sentiré que ellos están junto a mí y nunca me dejarán solo; por eso me la pondré en el bolsillo interior izquierdo de la campera junto al corazón.
El tercer hecho agradable de la tarde fue la visita de mi compañero de otra sección que se caminó varios kilómetros para estar con nosotros; es uno de los pibes perteneciente al grupo del tronco de la paz formado en Olivera y no separado en todo el año militar. Nos contó que ayer fue al aeropuerto y está destrozado por las bombas, que logró manotear algo de los alimentos que se encuentran desparramados allí; y nos trajo una sopa en lata, un pan y una bolsita de cacao que ya nos la bajamos a cucharadas. Además nos contó que en su sección, ayer estaban tan contentos como acá por las noticias recibidas, y que por la mañana no querían creer que el bombardeo de las 5 y 30 haya sido cierto. Fue como un balde de agua fría, le dijimos que no se preocupe y que se vaya preparando para el asado que vamos a hacer los pibes del grupo cuando salgamos de esto; de ésta idea ya están informados Maki (mi compañero de carpa), el alemán Mayer, el negro Fernández, el negro Mansilla (el que nos vino a ver), el cabezón Maguire, el caníbal Mardona, todos de la compañía “S”, falta avisarles al negro Ogas y al viejo Marganucci (ambos en el regimiento), Haberger, el gordo Lonzao que está acá, pero en la compañía “B” y a algún otro. En cualquier momento nos vamos con Maki a retribuirles la visita.
Realmente hoy es un día que estoy lleno pues con lo que nos trajeron del regimiento de Corrientes, lo que nos trajo Mansilla y el racionamiento correspondiente, no necesitamos más.

5-5-82

La guardia de anoche fue muy tranquila, ni noticias del enemigo y para mejor ni el frío, ni el viento estuvieron presentes. Por suerte después de apostarme me fui a dormir a la carpa ya que cerca de las 3 empezó a llover. Me levanté a las diez porque vino el teniente primero Cabrero pues nadie se quería bañar, estaba muy furioso y ordenó que todos se acercaran antes del mediodía para afeitarse; para mí fue terrible pues tenía una barba de casi un mes, decí que tenía varias hojitas nuevas porque sino hubiera sido terrible.
Después de la ración del mediodía nos reunió el subteniente para darnos algunas indicaciones, nos dijo que desde esta noche empezamos a dormir en el pozo, que teníamos que techarlo, que lo teníamos que tapizar con pasto para que no pase la humedad, que de ahora en más nos vamos a afeitar cada dos o tres días, que todos los días irían 10 hombres a bañarse; o sea, cuando el enemigo dejara de acecharnos lo hacen de la propia tropa, empieza el I.B.M (interno boludo militar). Nos informó que había 750 sobrevivientes del buque Belgrano y que no eran 900 los muertos; que hundimos uno de los destructores más importantes de ellos y dio las últimas indicaciones para el combate, repliegue, posibilidad de desembarco, etc., la verdad que la carta de ayer me dejó muy preocupado, porque cada vez que me acuerdo de ella me pongo a pensar como estarán en casa.
Todos los pibes están con bronca porque teniendo las carpas armadas, piensan que ir a dormir a los pozos, que nos tengamos que afeitar, que nos obliguen a ir a bañar y todas esas cosas, cansan al soldado. La comida viene 3 veces por día y es bastante, por lo menos nos llena.
Comenzamos a hacer un nuevo pozo, la cosa va muy bien, pero hay un barro tremendo y eso dificulta la marcha; pensamos hacer una especie de cueva cómoda para 4 personas y creo que nos llevará un par de días; mientras dormiré en la carpa.
Según nos dijeron, ya comenzaron a incorporar a la clase 61 y eso no es muy alentador; pero de ahí a que sea verdad falta mucho, son solo rumores.
Mi compañero de carpa, Maki, decidió terminar con su supuesta convalecencia, pero lo hará recién mañana.
Por mi parte, sigo siendo optimista pese a los malos rumores que circulan; algunos como el subte, son muy pesimistas y piensan que tenemos para dos meses más.
Con solo pensar como sería nuestro regreso, me pongo contento pues me acuerdo lo que fue la despedida y se me pone la piel de gallina. Sobre el tema de nuestra salida, hace varios días que quiero escribir pues en su momento me olvido; fue algo tremendo la cantidad de gente que había en la puerta del regimiento esperando, pese a que salimos tarde, a las 21 aproximadamente; y los flacos de la clase 63 que estaban ahí y se iban de licencia indeterminada (que suerte) fue muy emocionante todo, algo que nos fortaleció el ánimo, aunque lo teníamos muy alto.

6-5-82

Son la una y treinta del nuevo día, está tan clara la noche que puedo escribir, tenemos luna llena y hay pocas nubes.
Como en todas las guardias, tengo mi M.A.G. montada y en seguro y mi pistola cargada, pero sin seguro y a mano; uno no sabe cuando, y aunque cree que nunca va a pasar, nunca está de más estar siempre alerta en la guerra; el enemigo no perdona.
La noche, como dije, es muy clara y por lo tanto poco favorable para un desembarco, llevarían las de perder, claro, si la guardia estuviera atenta, cosa poco probable pues creo que muy pocos están despiertos; claro, uno antes cumplía con su turno porque dormía todo el día, pero ahora es muy diferente ya que nos hacen trabajar en las posiciones, y están muy seguros que no atacarán pues hace un par de días que la cosa está tranquila.
Mi compañero de carpa no va a hacer su correspondiente turno, por mi parte veré hasta cuando aguanto.
Y no aguanté. Las últimas dos horas dormí como un loco, dormíamos los dos pese a que nos encontró el cabo, pero no le dimos bolilla.
Ayer por la mañana, bien temprano, se lo llevaron al puesto comando de campaña al alemán y a Brancatto para ser estaqueados por haberse fugado de varias guardias e irse a dormir a los campos. Va un día y medio y todavía no los trajeron.
Acabo de ir a la primera sección para visitar a unos pibes, allí me entero de la información que me habían dado por la mañana, la cual decía que la ONU había hecho una propuesta de paz, la cual Galtieri ya aceptó; por lo que me completaron que en tal contenía:
1) retiro de tropas de ambos lados .
2) cese del fuego de inmediato.
Estos son los dos puntos conocidos por nosotros y los más importantes. También nos dijeron que Galtieri ya la había aceptado y que sólo faltaría la aceptación de la Tatcher; plazo que vence esta noche a las nueve.
Acaba de venir la comida de las 3 de la tarde y comí tres marmitas; trasladamos las carpas detrás de nuestra posición y ya estamos esperando la ración de las seis. En ese tramo se escucha una serie de disparos que empezaron en la ciudad, siguieron en las posiciones linderas a las nuestras, y terminaron con los disparos de pistola de un soldado de nuestra posición; el cual fue reprendido por el subte porque no había motivo para tal algarabía, pues nos dijo que el canciller argentino había hecho fracasar las negociaciones. Pero el júbilo seguía en los alrededores. Una columna de camiones que se dirigía al aeropuerto iba a los bocinazos y sus tripulantes a los gritos, lo que contagiaron a los correntinos ubicados en la retaguardia; yo no dudaba en que eso significaba el consentimiento de Inglaterra en la propuesta, y eso me alegró a todos los que se encontraban cerca de mí y a mí por supuesto, aunque este arreglo me obligue a comer barro, promesa que le hice a mi compañero de carpa.
Pasaron 20 minutos del festejo y ahora todo vuelve a la normalidad, y todavía no he tenido noticias de los motivos de todo el lío ocasionado. Espero varios compañeros que fueron a ver que pasaba, ojalá sean buenas noticias; los pibes de la primera sección me aseguraron que los muertos en el aeropuerto por el bombardeo, fueron 10 y no más de 30 como yo tenía creído.
Son cerca de las 6 y están esperando la comida y uno de los soldados me dijo que aparentemente hay conformidad; a las 6, supongo, tendré más información. Si es verdad, se irán bajando las medidas de guardia. No lo puedo creer, se nos está dando.
Son las 6 menos dos minutos y estoy al lado del radioperador esperando el informativo que ya debe estar por llegar, no queda casi nada de luz, pero esas noticias las espero escribir ya, ni bien salgan por la radio.
Al final no las escuchamos porque no las hubo.
La guardia de esta noche era siempre de un solo grupo. No sólo estamos de primera hora, a las 11 de la noche espero estar en la carpa durmiendo.
Estoy de guardia, hay luna no tanto como ayer, pero en este momento solo deseo escribir, expresar mi alegría; esto es de no creer como en un momento no creía que estuviese en guerra.
Estoy apostado a 30 metros del mar sobre la playa, nunca antes nos pusieron tan cerca del mar; claro que ahora es diferente ya que estamos en paz. Esos 30 metros que me separan del mar, están minados, pero no me importa. Esto termina. Algo que nunca me voy a perdonar es no haber mandado el telegrama que mandaron todos y solo fue por 6000 pesos, los podría haber conseguido y ahora en casa con la noticia del acuerdo estarían todos tranquilos pues sabrían que yo estoy muy bien. El subteniente dijo que probablemente una de las actividades de mañana, sean la recolección de municiones preparándonos para la vuelta.
Desde el día del primer bombardeo hasta hoy, sólo han pasado 6 días, seis días en que nadie sabía si el otro día estaría en pie, si podría volver a hablar con sus compañeros, si una de esas terribles bombas que le silbaban por la cabeza, no le darían a uno; si al otro día se levantaría. Fueron horribles, pero por suerte yo no hice ningún disparo contra hombre alguno, fuera inglés o chileno, blanco o negro, católico o protestante; pues yo no tenía derecho a terminar con la vida de nadie.
Mañana estoy en la lista del grupo que irá al baño, muchas ganas no tengo pues me dijeron que con el agua con sal, el jabón no hace espuma y el baño no es muy provechoso; lo único aceptable es que para ir, tenemos que cruzar todo el centro de la ciudad y no me iría sin conocerla, pues pienso que mucho tiempo más no vamos a estar.

Esta noche es para un poeta, luna llena, suave luz sobre mi cabeza, la playa bañada por pequeñas olas, el mar tranquilo, ya no están aquellos tres tiburones que vomitaban fuego, puedo dormir tranquilo pues el león duerme, ya no esta como otras noches, al acecho; puedo dormir tranquilo, pero no lo hago; pienso la sabiduría de muchos triunfa sobre la malicia de pocos, la trampa mortal ya no existe, pero estuvo; porque quien sabe. La alegría corre por mis venas como lo expreso con estas palabras, pocas, solo espero que esto no se olvide, la lección se tiene que aprender para el bien de todos.

7-5-1982

Estoy en el pelotón comando esperando la orden para que nos lleven a bañar.
Acabo de bañarme, el agua por suerte estaba bastante caliente; ahora estoy afuera y tengo frío, espero que con el viaje de regreso me vuelve el calor. Hoy se cumple un mes del día que me informaron que me tenía que reincorporar, mañana se cumple un mes de mi reincorporación definitiva.
Fue un día distinto a los anteriores, había alegría y también ansiedad por saber de los acontecimientos en la ONU; las noticias que llegaron hoy son las mismas, pero más completas pues dicen que se aceptaron por ambas partes 6 puntos, algunos son estos:
-cese inmediato del fuego.
-retiro de las tropas de ambos lados.
-formación de una gobernación por parte de la ONU mientras se negocia.
-instalación en las islas de tropas de paz de dicho organismo.

8-5-82

Como escribí ayer, hoy se cumple un mes de mi presentación en el regimiento para alistarme y espero que no dure mucho más.
Estoy en la carpa comiendo leche en polvo y chicles que conseguimos ayer por la noche cuando fuimos a racionar en el rancho de la tropa; chicles vamos a comer todo el tiempo que nos reste en las islas, pues conseguimos una caja con 20 unidades.
Ayer cuando íbamos al baño nos encontramos con el general de división Joffre, comandante de la X brigada de Infantería que nos dijo que algunas cosas, como por ejemplo que nos volvíamos a encontrar tras haber pasado en el año 1981 cosas peores que esta (está loco) en La Pampa; que nos volvemos a arrastrar juntos (qué cararrota); claro ahora que está todo más tranquilo sale a visitar a la tropa, pero mientras nos caían regalos del cielo no asomó la cabeza de su covacha (puesto comando, según él).
Creo que hoy iré al aeropuerto, o cerca de el, para ver los efectos producidos por el impacto de las bombas, según dijeron son impresionantes.
Con Maki decidimos por la tarde ir al aeropuerto para ver como quedó, y de paso ver si podíamos traernos algo; lo único que conseguimos fueron diarios y revistas viejas. El diario más reciente es del 29 del mes pasado, pero a nosotros nos sirve igual, no leemos uno desde hace tres semanas por lo menos y además de entretenernos un poco, pues durante el día no hacemos nada.
En el aeropuerto nos agarró un capitán de la Fuerza Aérea y nos sacó a las disparadas. Caminar hasta el aeropuerto no me hizo muy bien, pues tengo los pies a la miseria, y según me dicen, son sabañones a causa del frío.
Las informaciones del día fueron las siguientes: el regimiento 25 de infantería parece tener todo listo para irse dentro de 2 días, o sea el lunes; que nuestro regimiento tiene comida para 8 días más; que antes que se acabe tiene que venir nuestro reemplazo, si lo hay, o nos iremos definitivamente.

9-5-82

No lo puedo creer, es algo increíble, ya me sentía con un pie en casa cuando recibí la noticia me quería morir, hacerme un pozo y meterme adentro. Fue una desilusión muy grande, anteriormente había escuchado algunos comentarios, pero no le dí importancia; por eso cuando nos reunió el subte ayer después de la ración de la noche y nos informó sobre todo que la Tatcher no había firmado y que la tropa venía otra vez, que todo seguía igual; se me cayó el ánimo al piso.
Hubo anoche un bombardeo cerca de la una, pero hoy sacamos conclusiones con otro soldado y nos dimos cuenta que todavía había esperanzas; que todo esto lo hacen los ingleses para que la vuelta no sea tan humillante; que las bombas tiradas anoche caían muy lejos de nuestra tropa; que no había contestación alguna de nuestra parte; que era imposible que vinieran dos aviones de carga como lo hicieron anoche; que en los días anteriores de combate no aparecieron los helicópteros como lo hicieron hoy; que es imposible que dos barcos ingleses se paseen frente a las Malvinas sin que los nuestros se inmuten. Acá hay gato encerrado. Esperemos que cuando lo liberen sea para bien. Por ahora hay que seguir adelante con el pozo y no tomar todo como si nada. Los ingleses son bravos. Los pies los tengo a la miseria, espero que mejoren.

10-5-82

No pude dormir en toda la noche. El dolor de pies no me dejaba; estos sabañones me están matando.
Esto de los ingleses no es joda y si que saben donde tiran. El bombardeo de la mañana fue muy cerca de la posición del negro Fernández; se salvaron de suerte, pues uno de los proyectiles les cayó al lado.
Estoy confiado en que esto va a durar poco y que la Tatcher (vieja podrida como le dicen) va a aflojar,

por ahora seguimos cavando pues hoy nos asustamos bastante. Fueron muy cerca, se los escuchó silbando sobre nuestras cabezas. Hasta ahora pasan de largo y espero que sigan así.
Llovió todo el día y eso dificultó nuestra tarea en el pozo, pero ya está casi todo terminado.
Hoy en la sección se recibieron muchas cartas, las están repartiendo, espero que haya una para mí. En mi tiempo libre leo los diarios que obtuve en el aeropuerto, aunque sean viejos (del 11, 15, 27 y 28 del mes de abril).
Fui a la posición de Fernández a ver los efectos producidos por los bombardeos; por suerte son pequeños los hoyos producidos por las bombas. Pienso que nuestro pozo puede aguantar pues por lo visto, las bombas son de poca carga. Cuando el barco comenzó a tirar yo me encontraba en la carpa y no le di mucha bolilla; pero cuando escuché el silbido y una explosión muy cerca, salí volando a tirarme al pozo.

11-5-82

Anoche fue mi peor guardia desde que estoy en las islas, fue terrible, había una niebla terrible, no se veía a más de 5 metros, llovió a más no poder; y para colmo los barcos con su cañoneo no nos dejaban tranquilos. Fueron tres horas horribles.
Cambio de tema, recibí una buena noticia la cual afirmaba que el M.C.E. estaba contra G.B. por el bloqueo y por sus ataques que no eran contestados por los nuestros. Otra buena noticia fe la presencia de un buque argentino en las islas, y a lo mejor fueron ellos los que cañoneaban anoche.
Hay mucha tranquilidad hoy, estuve todo el día en la cama porque no para de llover, solo salimos a comer.
Ayer el subte nos entregó unas cartas que le llegaron de pibes de escuela primaria, nos puso contentos a todos. Estábamos ansiosos por recibir más noticias, si son buenas mejor; pero no llegan o son escasas.

12-5-82

Y volvió el frío, pero este es muy intenso; en la guardia de anoche los pies parecían dos barras de hielo, ya no me dolían por los sabañones; sino por el frío y para peor la lluvia mojándome los borregos. No se si mis pies cuando regrese los lograré curar, va a ser de milagro. A veces pienso que si mis pies no son los mismos que antes, yo perdería la mitad de mi vida; no puedo imaginarme quieto sin poder correr, caminar, trotar. Algunos ya tuvieron un principio de congelamiento y tuvieron que internarse, a otros les falta poco y por eso creo que nosotros no podemos estar mucho tiempo más.
Volvieron a tirar los barcos ingleses y cada vez más cerca. La verdad que hoy nos la vimos feas, yo al oír el primer cañonazo, salí disparando de la carpa hasta la posición; al encontrar a ésta inundada, me tiré en el primer lugar que encontré y segundos después cayó una bomba a 30 metros mío, desparramando tierra encima mío por el impacto. No me moví de ahí hasta que no terminó el bombardeo; cuando regresé a mi carpa vi que la que se encontraba al lado, tenía un boquete de lado a lado; el impacto fue a 5 metros de la posición de Maki.
Acaban de tirar desde aviones, cayeron creo a 100 metros de mi carpa, sobre la ruta; me parece que la capacidad de estas bombas son mayor. El ruido fue tremendo, el avión ni se escuchó.
A propósito de los aviones, reaparecieron hoy al mediodía después del cañoneo de los barcos, pero ahí volaban demasiado alto; pero pese a todo, soy optimista. La noticia que llegó hoy fue buena, informando que la Tatcher dijo que se está negociando, pero que por lo menos las acciones bélicas iban a proseguir por hoy y mañana. Lo de hoy fue bastante pero tuvimos suerte, espero que mañana sea igual.

13-5-82

Un mes, un mes de nuestra llegada a las islas, un mes para que empiece el mundial, hace un mes que empezó el sacrificio, un mes muy duro y horrible, pasamos de todo: frío, hambre, ataques, sueños, miedos, pero todo esto creo que se va a terminar pronto, muy pronto; y podré dentro de un mes justo, ver el comienzo del mundial muy tranquilo en casa. Eso, junto con mi regreso, es lo que más ansiaba, pues creo que desde el 26 de junio del 78 que lo estoy esperando. Las noticias que nos llegaron hoy fueron más que buenas, excelentes, las mismas dicen que mañana se firmará el acuerdo entre ambos bandos, el cual contiene un punto en que se refiere el retiro inmediato de las tropas por ambas partes, éste es para nosotros el más importante punto. En otro orden de las cosas me enteré que el teniente primero le jugó a 5 soldados una cena en la que apostaba que mañana todo se arreglaría, y otra le jugó al subteniente; él que era el más pesimista de la compañía, jugar a favor de un acuerdo, debe ser por algo; tiene un as escondido en la manga.
La noticia mala del día la dio la retirada del regimiento de Corrientes que estaba en nuestra retaguardia, mala es la noticia, no porque nos sintamos desprotegidos, sino porque de ahí provenía la comida de las 3 de la tarde y lo hacía en abundancia, pero esta noticia es insignificante comparándolas con otras, pues no me importaría comer, sabiendo que todo terminó; además ya estábamos comiendo de más, de vicio y una disminución en la comida no nos haría mal.
Fui a ver los impactos producidos ayer por las bombas lanzadas por los aviones; es algo impresionante, el hoyo tiene 12 metros de profundidad y 2 de diámetro, el radio de expansión es de aproximadamente de 50 metros o más; son iguales a los hechos en el aeropuerto en el bombardeo del 1° de mayo. Hoy la comida de las 3 la pude reemplazar por unos churrascos que trajo el negro Fernández del aeropuerto, estaban buenísimos.
Siguen llegando cartas, lo hacen todos los días porque no pueden mandarlas todas juntas, sería un lío

bárbaro, yo todavía no recibí ninguna desde que se produjo el bloqueo, pero no pierdo las esperanzas; pero mi compañero Maki ya recibió dos, una de la hermana y otra del hermano, está loco de la alegría.
Ayer la noche fue espléndida, sin frío, sin viento y el cielo despejado; acaba de llegar un Hércules después de mucho tiempo, eso levantó más el ánimo.
Ya pasó un mes de mi llegada y con él se va el 1° libro. Mañana empieza un nuevo mes, con un libro nuevo, espero que escriba poco en el.

14-5-82

Anoche la guardia empezó bien, pero a la hora empezó a llover y con Maki nos fugamos a la carpa pues estábamos en la última hora. El día es horrible, llueve y el viento es insoportable, para colmo los aviones enemigos nos visitaron tres veces en distintos horarios, tiraron un confite cada uno y se fueron; los barcos, creo, hace 3 días que no los oímos.
Con esta lluvia de porquería nos pasamos todo el día en la carpa; pero el viento complica todo, sopla de mi lado lo que hace que toque el paño y me moje todo, la campera del lado derecho la tengo empapada.
La comida se está acabando, manzanas ya no nos dan, galletitas nos dan 2 y la comida caliente, según dicen, queda para mañana solamente; después nos darán raciones frías que quedan, creo, para 2 días. Cuando se acaben no se que harán.
Por otra parte, las noticias son muy buenas, nos dicen que la Tatcher tiene plazo hasta mañana para decidir sobre si nos dan la soberanía o acepta la propuesta de la ONU de retirar las tropas y negociar durante un año. Otra buena noticia fue la que nos dijeron que estaban listos dos barcos y no se cuantos aviones para retirar tropas argentinas, habrá que esperar hasta el domingo, pero mientras tanto siguen tirando.

15-5-82

Hace un frío tremendo y para colmo llueve, de la guardia de anoche me tuve que retirar media hora antes porque tenía los pies helados, hoy si el día sigue así no me pienso mover de la carpa, 3 alertas rojas ni me movieron, aunque dos hayan sido verdaderas y los aviones hayan tirado; solo me levanto a comer, al mediodía llegue justo, pero a la tarde me voy a levantar un rato antes, no sea que me quede sin comer.
Todavía no tenemos noticia de las conversaciones, pero todos esperan el domingo como día clave.
Acaba de pasar un avión muy alto, pero igual tiran. El primer bombazo sonó lejos pero el segundo cayó cerca de la tercera sección; ahora si que a las alertas rojas les doy bolilla.
Los pies me siguen matando, ya no se que hacer para que se me pase el dolor; cuando hace frío se me congelan y es insoportable, pero cuando hace calor me empiezan a doler los sabañones y también se me hace insoportable.

16-5-82

Domingo, todos estamos a la espera de noticias; por mi parte yo estoy contento por la carta de María Inés aunque la haya enviado hace 24 días. El día es increíble, hay sol, no hay viento, no hace frío, los ingleses no hinchan, es un día perfecto; además racionaremos mediodía y tarde, y no solo una vez al día como nos habían dicho. Llegaron Hércules por la noche y en ellos creo que hay comida.
Cunde el hambre en la tropa, a casi todos se les acabó lo que habían acovachado; la comida es poca, sin frutas, sin galletitas, no vemos la hora de que esto termine; el ánimo de casi todos es pésimo, sabemos que están negociando y que todo marcha bien, pero a nosotros nos siguen tirando. Ahora parece que la respuesta estará para el lunes o el miércoles, la espera nos mata y el hambre también; el día es de sol y logré sacar todo de la carpa para que se secara. Esta es la primera vez desde que vinimos en que tuvimos más de 3 horas de sol seguidas.
Yo de acá no paso, si la solución no se logra en estos días me voy a internar a enfermería, ya no aguanto más los pies. Antes de ayer relevaron a un cabo de su carpa; quedo un subdragoneante en su puesto, causas no sé.
Supe que los ingleses dieron un golpe en Bahía Elefante donde, según dicen, destruyeron todos los pucarás que allí se encontraban; según dice el subte, son los últimos golpes y los van a dar con todo.

17-5-82

Nos levantamos todos inquietos por saber que novedades había, nos enteramos que habían hundidos dos barcos nuestros que se dirigían hacia acá, uno de ellos con víveres, que las negociaciones marchaban regularmente y que faltaba ponerse de acuerdo en la forma de gobierno de las islas, ellos querían que fuese un isleño y nosotros que fuese uno de la ONU. Hoy se reúnen de nuevo, habrá que esperar las noticias a la noche, creemos que serán las mejores.
Después de varios días aparecieron los barcos ayer por la noche, pero esta vez el fuego fue contestado desde la isla, pues hace poco trajeron cañones de 135 mm con 32 km de alcance, se fueron enseguida. Los aviones de ellos vinieron por la mañana, tiraron dos bombas en el aeropuerto y se fueron. Por la tarde todo fue tranquilo, hasta vino un avión nuestro y bajó en el aeropuerto.
Lo crítico es el hambre, ya no se aguanta, nos dan media marmita de comida al mediodía y medio a la tarde; no nos alcanza para nada.
Acaba de pasar un avión, arrojó dos bombas bastante lejos y fue contestada por nuestra artillería anti-

aérea, pero ya se alejó.
El día es bueno, hay sol, por suerte mis pies están bastante bien aunque los tengo un poco fríos, pero no lo siento porque lo único que me preocupa a mí, es el estómago, está vacío.
Los únicos temas que se tocan son: 1)la marcha de las negociaciones;2)lo que vamos a comer cuando regresemos que es el tema preponderante, yo por mi parte pienso comer un chocolate en barra, un kilo de masas, la torta de Karina de la que tanto me hablan y pienso hacer un asado en casa con toda mi familia, otro de los lujos que pienso darme es un gran pedazo de queso y otro de dulce, aparte de los mates que pienso tomar con tortas fritas mirando los partidos del mundial; claro que todo no lo haré al mismo tiempo.
Otra de las cosas que se dicen es que nos van a pagar 80.000 pesos ley por día en el sur; o sea que llevaría ya 270.000 pesos ley, si es verdad.

18-5-82

Me levanté esperando noticias, no las hubo o no tan buenas como esperaba; apareció Rusia en el conflicto, todavía no tengo en claro como, pues hay dos versiones; una que dice que nos están apoyando bélicamente, nos dieron misiles que derribaron un avión que volaba a 13 km de altitud y que vieron aviones de ellos volando por la zona; que pidieron a Gran Bretaña que levantara el bloqueo sobre la Argentina pues los perjudicaba; que EE.UU. pidió a Inglaterra y a Argentina un arreglo rápido para que el conflicto no se internacionalizara. La otra versión dice que la OTAN pidió a Gran Bretaña que retirara la flota pues la necesitan en el Atlántico Norte pues se preveía una invasión rusa a Polonia, y la Tatcher estaría dispuesta a hacerlo.
Sobre las negociaciones de la ONU, nada; acá dicen algunos que no va tan bien, otros que hay que esperar, lo único que yo sé es si a nosotros no nos mata una bomba inglesa, nos mata el frío y el hambre, ambos son ya insoportables, cada día hacen ir a más gente a la enfermería, el hambre nos hace comer cualquier cosa que encontremos tirada.
Sobre los ingleses, como siempre, vinieron sus aviones dos veces, volaron sobre el aeropuerto y se fueron; pero ahora llegan aviones grandes de Argentina, ayer fueron 3 y hoy, hasta ahora, uno. El día es feo, se nubló y hay viento, me pasé todo el día en la carpa. Yo solo pienso en lo que me gustaría comer y como deben estar en casa, esperando como yo, de que todo esto se acabe cuanto antes.

19-5-82

Las noticias no son muy buenas, parece que la Tatcher no quiere aflojar; en cuanto a los rusos la justa era que parece que querían invadir Polonia y la OTAN precisa de la flota inglesa.
Sobre las negociaciones parece que no andan muy bien, hay dos puntos de desacuerdo, Argentina mandó una contrapropuesta, pero la Tatcher dijo que la anterior había sido definitiva; habrá que esperar.
Acá nos están asustando con una probable invasión dentro de las próximas 30 horas.
El día no es muy bueno, eso es bueno, hay días inaguantables.

20-5-82

Hoy pude mandar la carta, espero que llegue pronto, si llega. Llovizna incesantemente.
Por la mañana fui a la primera sección a visitar al negro Mansilla y me dijo que vuelva por la tarde pues iba a preparar chicharrones; cuando fui nuevamente nos dio un poco de grasa para que hagamos nosotros. Buscando leña cerca de la ruta, vimos que un soldado tiraba de un camión una caja, fuimos 5 o 6 más y empezamos a manotear su contenido; yo agarré un paquete con 10 sobre de fideos, 2 paquetes de arroz, 1 tuco en lata, 1 paquete de azúcar, pimienta, algunos chocolates, alfajores que no duraron más de 10 minutos; espero que estas provisiones nos duren varios días.
Las informaciones son malas, pues nos enteramos que la Tatcher rechazó la contrapropuesta argentina, pero nos enteramos que la ONU realizó otra propuesta consistente solo en dos puntos:
1) cese del fuego.
2) retiro de tropas.
Si era aceptado por ambas partes se negociaría, me dijeron que Galtieri ya lo aceptó ayer por la noche en conversación privada con Pérez del Cuellar, solo falta la respuesta de la Tatcher y creo que tiene 48 horas de plazo para contestar.
Acá son pesimistas con respecto ala contestación, pero yo no, soy optimista.

21-5-82

No pude pegar los ojos ni 10 segundos, no se porque fue; si fue por lo que encontramos, por el frío, que se yo; pero la cosa es que no pude dormir en toda la noche. Todo el día me la pasé preparando cosas y comiéndolas. Fueron primero los fideos con tuco, después pato frito y por la noche arroz con leche aparte de la comida que nos dan, y unos fideos con tuco que nos convidaron.
Se pudrió todo, desembarcaron los ingleses en Puerto Darwin y las informaciones no son muy precisas sobre lo acontecido allí. Nosotros nos preparamos para pasar toda la noche en vela, pues se espera un desembarco. Vimos un avión argentino volar muy bajo, que se dirigía al aeropuerto. Allí empezó a dar vueltas y salió un paracaídas y le empezaron a tirar con la antiaérea. Hasta que el avión cayó en la playa. Nos enteramos después que el avión no pudo aterrizar pues le faltaba una rueda y le tiraban para hacerlo estallar en el aire.

22-5-82

Me levanté para la hora del almuerzo y las noticias que me dieron fueron buenas; por un parte están referidas al desembarco de ayer y las que dicen que les fue muy mal a los ingleses, que tuvieron 2000 bajas, 500 prisioneros, 5 buques averiados, 2 muy gravemente, 4 Sea Harrier derribados y 2 helicópteros. Por nuestra parte no hubo información, pero si a ellos les fue tan mal en una parte de la isla tan débilmente defendida, es para dudar de un desembarco por estos lugares.
Por otra parte las negociaciones, según informaciones de versión oficial son: que viajarán a Londres Reagan, presidente de EE.UU. y el Papa Juan Pablo II, y que el presidente de la ONU dio otra propuesta y se comprometió a llegar a un arreglo pacífico. Y las bolillas que se corren son: que la Tatcher pidió a la ONU una reunión para llegar a un acuerdo; que Argentina a pesar de estar superior en la lucha, está dispuesta a llegar a un acuerdo y que los soldados británicos se insubordinaron pues los estaban mandando al suicidio.
La noche fue tranquila. Después de mi turno de guardia me fui a dormir pues el sueño podía más que yo.
Estoy un poco descompuesto. Es la primera vez desde que estoy Acá que voy a defecar dos días seguidos, ayer y hoy, pues mi régimen normal es de cada 4 o 5 días.
Acabo de recibir carta de Garibote. Qué alegría. Está loco como siempre, ofrecerse de voluntario para servir. No sabe lo que es esto. La verdad que esta carta me levantó el ánimo. Acá en la sección se recibieron muchas, pero muy pocas (según me comentaron) hablan de lo que pasa aquí y la repercusión en el continente. Todos queremos saber que es lo que saben allá, pero parece que al escribirnos hacen lo mismo que nosotros, el tema de la guerra no se toca o se toca poco. Se escribe solamente para informar de la salud y dar palabras de aliento.

23-5-82

Día tranquilo el domingo. Por la mañana estuve en el caño cocinando unos fideos con tuco. Por la tarde preparando pato con arroz blanco.
La guardia fue de última hora con frío, pero tranquila. De lo único que puedo escribir es de las bolillas que se corren por acá. Una dice que la Tatcher quiere negociar la paz. Otra dice que fue un fracaso el ataque inglés de antes de ayer y que tuvieron 1500 bajas y 500 prisioneros, 4 buques averiados y no se que otras pérdidas. Las noticias oficiales no llegan o son las mismas, salvo las que dicen que le averiamos el Camberra (buque de transporte de tropas de 2000 marines).
Empieza a faltar la comida. Al mediodía el guiso, a la tarde sopa que fue agua sucia. Hasta el 26 el menú es ese, después dicen que llega un barco con provisiones. Otra bolilla que se corre es que el regimiento tiene el relevo en Río Gallegos y este se produciría entre el 25 y el 30 de este mes.

24-5-82

Para hoy teníamos preparado un día de campo, pues la idea era ir a ver el bunker abandonado, cazar algunos patos, lavarnos, afeitarnos, o sea que nada que ver con lo que estamos pasando ahora. No cazamos patos, solo nos afeitamos y por la tarde fuimos a la posición del cañón a comer un pato del día anterior y sopa de pato. Allí me entregaron una carta de Mary, en la que me decía que no había recibido ninguna mía. Esta carta me alegró mucho, como todas las que recibo. En al misma se nota la preocupación que hay por casa después del primer bombardeo. Ahora deben ser todos una masa de nervios. Ojalá haya llegado el telegrama y alguna carta mía.
Por la tarde en el bunker nos preparamos un mechero casero para poder escribir de noche, como lo estoy haciendo ahora. Acá hay que rebuscárselas, así es que se fabrican bombillas con biromes, ollas con latas de dulce, pavas con caramañolas y otros enseres que se pueden usar.
Hoy no hubo informaciones de ningún tipo, algunos comentarios solamente.
Mañana tengo baño, voy a ver si aprovecho para mandar otra carta y un telegrama. La carta me dió ganas de estar de regreso. Ya esto es inaguantable. El frío, los aviones ingleses que hoy aparecieron después de varios días, el hambre ya que se nos acabaron las provisiones que conseguimos hace unos días.

25-5-82

25 de mayo, día de la Patria, pero acá no hay domingos ni feriados, todos son iguales. Fuimos a baños pero no me bañé. Fui a rebuscármelas para comer algo. Lo logré, comí tres marmitas de guiso en una cocina continua al rancho y me dieron una lata de viandada que comí luego en la carpa. Fue bueno el día, comí bien. Me pasé la tarde en la carpa leyendo “El Gráfico” y descansando. La caminata al baño me mató. Caminar me cuesta cada día más, ya caso es un sacrificio, sino iría también mañana al baño, ahí te las podés rebuscar para conseguir algo.
En cuanto a informaciones, nada. Todo fue malo. Hoy ni buenas ni malas, no sabemos nada. Volvieron los aviones, todo el día sobre el aeropuerto, tiran y tiran, pero uno de ellos no volverá, le dieron justo en el centro.

26-5-82

Ayer cuando me levanté, le dije a Maki que hoy iba a ser un día de buenas noticias, no sé, tenía mucha confianza, pero casi al terminar el día, resignándome a que las noticias no iban a venir, me dijeron que el Papa viaja el viernes a Inglaterra (hoy me dijeron que lo haría mañana jueves) hasta el 2 de junio y el

10 del mismo mes vendría a la Argentina, eso me da una confianza tremenda, tengo una gran fe en el Papa. Esto creo que se acaba pronto. La Tatcher no se puede negar esta vez.
La guardia de anoche fue bastante movida. Faltando 5 minutos para el relevo, empezaron a bombardear, creo que dos buques, el que duró más o menos 5 minutos. Pero una vez que se hizo sentir la respuesta argentina, estos se fueron.
Hoy me levanté a las a las doce para almorzar. Por la tarde escribí una carta a casa y terminé de leer un "Gráfico" que tenía, creo que era del 20 de abril. O sea que no me moví de la carpa. Mañana pienso ir al pueblo pues ahí se puede conseguir comida, aunque haya que caminar el esfuerzo vale. La falta de comida hace que roben. Ya hubo varios, de pibes que yo no lo hubiese pensado. También hace decir cosas que estando en estado normal no creo que lo digan. Hechos que ocasionan peleas, generalmente entre los cuadros y soldados, pero también las hay entre los soldados.

27-5-82

Por la mañana, después del mate tuvimos buenas noticias sobre las negociaciones. Sobre un posible cese al fuego por siete días y todo esto aumenta con la visita del Papa a ambos países. Tengo mucha confianza. Luego partimos al baño y ya casi resignándome a volverme con las manos vacías y mucha bronca, nos ofrecieron un plato de arroz con tuco que estaba exquisito, y fideos para para llevar que pienso que nos van a durar unos días. Si no conseguíamos eso luego de caminar y arriesgarnos a fugarnos en medio de la ciudad, juro que la bronca iba a durarme varios días y no iría más al baño. Ahora no sé, posiblemente vuelva dentro de poco.

28-5-82

Empezó mal el día pues cerca de la una de la noche aparecieron los barcos y sus cañones. Fue más intenso que la vez anterior, ahora se escucharon helicópteros enemigos, cosa que hizo que nos ubiquemos en el pozo, aunque por orden del subteniente teníamos que pasar toda la noche allí. Terminado el bombardeo, volví a la carpa. Fueron cerca de treinta minutos. Me levanté para almorzar, pues era horrible el día. Volví a la carpa. Salí de nuevo para ir a comer unos fideos hervidos los que conseguimos ayer y hasta la cena permanecí en la carpa.
Parece que se espera una pronta definición del asunto, el Papa ya se encuentra en Inglaterra, y pidió por la paz en cuatro oportunidades en el día. La Tatcher no se puede resistir.

29-5-82

Día, horrible. Lluvia, sol, granizo, sol lluvia. Así fue todo el día, muy inestable, horrible.
Fui al baño, no conseguí nada, solo logré comer algo de un guiso de arvejas. Cuando regresé preparamos fideos hervidos y avena hervida. Ya el hambre hace comer cualquier cosa, es un desastre, nos peleamos por un poco de comida. Si tenemos que vivir solamente con lo que nos dan, no creo que duremos mucho tiempo de pie.
Las noticias son buenas. Fue muy bien recibido en Londres. Se reunió con la reina, solo hay que esperar un poco.
Estuvieron los aviones como siempre, bombardearon el aeropuerto 3 o 4 veces.

30-5-82

Anoche me rateé de la guardia, dije que estaba descompuesto, tuve suerte. La noche fue horrible. En el horario que me costaba estar apostado cayeron las primeras nieves del invierno. A la mañana cuando me levanté, 12 hs, estaba todo blanco. Un frío de novela.
En el almuerzo reapareció el pan. Fue medio pero algo es algo. También nos entregaron un par de medias nuevas, siempre vienen bien.
Por la tarde ayudé a Maki a arreglar su posición, hay que prepararse para la nieve.
Sobre el final del día nos dieron la mala noticia, tomaron definitivamente Puerto Darwin. En las próximas 72 hs se espera el ataque final sobre Puerto Argentino. En vista de ello nos entregaron 4 raciones frías para guardar, pues si ellos atacan las raciones calientes no llegarían. Si en ese lapso no se produce el ataque, podremos hacer lo que queramos con las raciones. Aunque creo que lo único que puedo guardar son las latas. Las pastillas, turrones, galletitas me las voy a comer de a poco.

31-5-82

La guardia fue un espanto, un viento insoportable, para colmo sobre el final empezó a nevar.
Ya para las 10 me había comido todas las galletitas, turrones y el único chocolate que me vino. Me quedan todas las latas, leches para preparar y azúcar.
Sopla muy fuerte el viento, el frío es muy intenso. Solo pienso salir de la carpa para retirar la ración caliente.
Por la tarde nos obligaron a salir de la carpa pues cayó un proyectil cerca y no explotó.
Logré comer una sopa de arvejas, garbanzos y cebollas, un poco picante pues tenía pimienta.
Por la noche antes de la noche esperábamos información, pero no la hubo.

1-6-82

Un mes, hace un mes que para nosotros empezó la guerra. Un mes y a situación es caótica. Nos dijeron que el enemigo avanza y se encuentra a 15 km de la ciudad. Para esta noche o mañana se espera el desembarco, si lo hace, por nuestra zona. Nos dijeron que el gobernador tiene orden de rendirse, si ellos se encuentran a 12 cuadras de la gobernación. Nosotros esperamos, aunque es triste reconocerlo, que no desembarquen por estos lados y tomen la ciudad. Nosotros nos tendríamos que rendir sin combatir pues no tendríamos apoyo logístico, y quedaríamos nulos, sin comida.
Ahora haré limpieza de armamento y esperaré mi turno de guardia. La de anoche, primera hora, fue tranquila y sin mucho frío.
Según tengo entendido avanzan cerca de 5000 hombres y por la parte menos defendida.
La compañía "B" del regimiento, según dijeron ya entró en combate. No lo puedo creer, tengo allí muchos amigos. Si es cierto esperemos que les vaya bien. Vi por la tarde cómo un misil nuestro derribó un Harrier. El piloto se tiró en paracaídas cayendo en el agua. Helicópteros nuestros lo fueron a buscar, pero me parece que fue en vano, no lo pudieron encontrar.
Esta noche se espera que sea la del golpe. No creo que podamos dormir, solo espero que no desembarquen en la zona.

2-6-82

Anoche hubo tiros, pero no como se los esperaba. Tiraron sus buques, nuestro cañón de larga distancia, pero nada de desembarco. Ellos siguen avanzando. Esta noche habrá que estar atentos. Me levanto como casi siempre para almorzar.
Por la tarde probamos las MAG andan "al pelo". Me preparé un te casi amargo y leí las cartas que me habían mandado anteriormente de casa. Me parecía como si fuera la primera vez que las leo. Pero me amargaron, el solo hecho de pensar cómo estarán en casa de preocupados me entristece. Juro que el día de regreso voy a hacer una gran fiesta. Hayamos ganado, empatado o perdido. Siempre dije que esta guerra no tuvo que haber empezado nunca. Por eso no me importa el resultado, siempre y cuando se termine cuanto antes.
Otra cosa que me amarga es que es muy difícil es que esté de regreso para la inauguración del mundial, y eso me da mucha bronca, pues todo el año de colimba me consolaba pensando que para cuando comience iba a estar de baja. Aunque lo pueda ver en diferido no va a ser lo mismo. Ahora solo pienso en regresar sano y pronto.
Tengo ganas de escribir sobre varias cosas, pero el papel escasea y no puedo derrochar. Una de las cosas que me gustaría escribir es en la posibilidad de caer prisionero y un rápido desenlace del asunto, en la que he venido pensando hace varios días. A lo mejor cuando consiga papel lo haga figurar en la libreta.

3-6-82

Hoy el día es horrible. Neblina, llovizna, todo es pésimo. No salgo de la carpa para casi nada, solo para comer.
La birome no me escribe más, lo hago con una prestada. Papel me queda una sola hoja. Posiblemente deje de escribir el libro muy pronto.
No pasa nada, solo esperamos, no sabemos qué. Si un desembarco o buenas noticias. Pero nada, solo deseamos que se acabe pronto, a favor o en contra, pero pronto.

4-6-82

Me fugué de la guardia. Me fui porque mi compañero no la quería hacer. Solo estuvimos media hora.
También hoy el día es pésimo, pero hubo noticias buenas, se vuelve a negociar. Fueron a Londres Reegan y Miterrand y Zuzuki, primer ministro Nipón. Su misión es de convencer a la Tatcher de llegar a un acuerdo de paz. Según son dijeron hay que esperar 48 hs.

5-6-82

Me levanté temprano para retirar el mate. El día pinta 10 puntos, pero la primera noticia fue mala, me dijeron que las negociaciones fracasaron. Me parece muy pronto para saberlo. Todavía tengo esperanza de que llegue todo a feliz término.
Ahora iré a enfermería a ver si puedo conseguir algo para comer.
Fue en vano no conseguí nada.
Las negociaciones están mal pero aun hay esperanzas, tenemos que esperar.
Ayer nos dieron tres barras de chocolate, hoy un pan.

6-6-82

Y se acaba todo. Parece que lo único que queda esperar es el golpe final, y ahí, o se quedan, o se van para siempre. Esperemos que Dios nos ayude y todo sea rápido y con pocas muertes. Yo solo espero salir sano y salvo.
Ayer me dijeron que Vilas juega la final de Francia, que está realizando un campañón. Me alegro mucho. Hoy se juega la primera final del nacional, espero que esté Ferro y gane.
Llovió todo el día. Ojalá pare para la guardia. Hoy los cañones estuvieron callados, pero anoche hubo muchos tiros. Eras creo que más de tres barcos.

7-6-82

Ferro, como supuse, ganó, creo que 4 a 0 a Talleres, Vilas iba ganando el primer set, pero no sé cómo terminó.
Todavía hay esperanzas de un acuerdo pacífico, según me dijeron. Yo no pierdo las esperanzas.
Pintaba el día muy bien, pero por la tarde volvió a llover.
Yo conseguí una revista Nipur y leí mucho.
La guardia fue tranquila y esta noche no tengo, y si tengo no pienso hacerla.
Nos entregaron leche en polvo, dieron una bolsa de 800 gramos para el grupo, que está formado por 9 soldados y un suboficial. El nuestro, un cabo, nos sonó. Repartió media bolsa entre 8 soldados, entre los que me encontraba, y el resto se la quedó para él y González, que es como su sirviente.

8-6-82

Las noticias mejoraron. Reegan le prometió al Papa que hará lo posible para llegar a un acuerdo. Que no le prestaría el apoyo bélico, cosa que perjudicaría mucho a Inglaterra.
Mañana se juega el partido final del nacional. Cómo me gustaría estar en la cancha para ver salir campeón a Ferro, es como mi segundo equipo. Hasta diría que soy más hincha de Ferro que de Boca.
Comí ayer y hoy carne de caballo, es un manjar a me parece a mí. Además, me hacía falta masticar algo, hace tanto que no lo hacía que me dolieron los dientes y la encía.
El día es bueno, pero igual me quedo en la carpa leyendo. Me dieron una noticia muy mala, me dijeron que le amputaron una pierna a Oscorde, pues pisó una mina, pobre, era un excelente pibe.
No tengo fuerzas para nada, mi debilidad es muy grande, creo que me va a costar recuperarme. Caminar cada vez me cuesta más, ir al pueblo es un esfuerzo muy grande, más por el camino que tiene varias subidas y bajadas, alguna muy pronunciadas.

9-6-82

Faltan 4 días para el mundial. Es una locura, pero cada vez que lo pienso sufro como un condenado.
Mañana llega el Papa a Buenos Aires. Todos esperamos con fe, es nuestra única esperanza, creo.
Hoy se pelearon dos flacos por la comida. Esto llega a extremos increíbles. El hambre no se aguanta, todo es una vergüenza. Todo fue porque Tatu (es el que sirve el guiso, chupamedias del subte) se cansó de que dijéramos tantas cosas, como por ejemplo, muerto de hambre, limpia culos del subte, porque lo que hacía él y el otro chupamedias era de asquerosos, porque al terminar de servir sobraba medio cilindro y se lo llevaban a la posición de ellos sin repetir a los demás soldados, argumentando que solo alcanzaría para unos pocos, pero claro, se lo llevaban para ellos, y comían, no dos veces, sino cinco o seis, y reaccionó en una lucha. Se estaban dando sin asco, pero llegó el subte los separó, y lo que más bronca me dio es que le echó las culpas al pibe que nada tenía que ver, cuando fue Tatu el que empezó la pelea. Según me contaron la cosa no terminó ahí, se pelearon más tarde en otro lugar, pero tampoco pasó a mayores consecuencias, por suerte.

10-6-82

Parece que hoy no llega el Papa, lo haría mañana, no importa, esperaremos. Me comentaron que tenemos relevo para el 22, ojalá así sea.
Recién comí tortas fritas hechas con grasa de caballo, estaban riquísimas. Acá se coma cualquier cosa, la cuestión es llenar el estómago. Hace frío, los pies me torturan, se me mojaron los borceguíes y eso lo empeoró. Hay momentos que es tal el frío que siento en los pies que opté por sacarme los borceguíes algunas noches, meterme en la bolsa cama y no salir en todo el día. Dentro de la bolsa cama se me calientan de a poco, pero tardan mucho. Solo salgo para buscar la comida y hacer la guardia nocturna. Para ir a buscar la comida no tengo problemas porque me pongo las zapatillas, la traigo a la carpa y como adentro, pero antes me meto en la cama bolsa. Para la guardia el problema es mayor, pero me la rebusco, voy al puerto con todo el armamento y además la bolsa cama y y dos mantas. Estas las utilizo sobre los hombros y en la bolsa cama meto los pies sin los borceguíes, o sea que me los pongo para ir desde la carpa al puesto y viceversa. Ese tiempo es poco para que se me enfríen los pies, junto con la comida y los bombardeos son mi mayor preocupación en la isla.
Nosotros, mientras tanto, confiamos en el relevo, pues llegan algunos aviones con soldados.

11-6-82

Tuve buenas noticias anoche; me dijeron que la Tatcher tiene problemas pues son muchas las bajas que sufrieron. Que se están replegando en Darwin y que Galtieri reafirmó la soberanía de las islas. El Papa llegó hoy al país, pero todavía no sabemos nada.
La guardia fue terrible, pues estuve 5 horas apostado, porque el cabo ya no se levanta para hacer los relevos, y deja toda la responsabilidad para los soldados que están para hacer patrullas (hasta ahora desde que estamos acá no hicieron ninguna). Pero el soldado tampoco se levantó y se quedó dormido. Cuando se despertó ya había pasado una hora de más, más todo el tiempo que tardó en levantar al relevo pasó otra hora, tiempo que me lo comí yo apostado en la playa.
Ya ni comemos, es pura agua el guiso. El hambre nos va destruyendo.
Estuve todo el día en la carpa. Los pies se me hacen insoportables, pese al par de medias que me dieron hoy. Con este es el cuarto y los tengo puestos a todos.

12-6-82
No hizo mucho frío hoy, los pies están bien, y me pongo los borceguíes sin problemas.
No tuve noticias de nada. Solo sé que el bombardeo de anoche fue cerca de la ciudad y murieron algunos civiles.
La comida mejoró un poco anoche. Y hoy vino más espesa, pero igual es poco.
Los aviones anduvieron todo el día, y los nuestros respondieron con todo.
Esta noche pelea Palma por el título y ya me enteré que Laciar recuperó el suyo por K.O. en el 13° round, qué bien.
Me la paso todo el día en la carpa pensando. Pienso en casa, en el regreso, en comidas, en el mundial, pero es una tortura. A propósito del mundial, solo me queda esperar por ver los últimos partidos, y los que me pierda veré después en diferido, por lo menos los de Argentina.

13-6-82
Dos meses hace que estamos aquí, fueron largos, duros, pero aun falta lo peor. Los ingleses están atacando la ciudad como locos, no cesan un minuto. Día y noche, barcos y aviones, etc., avanzan. Según sé el regimiento 17 y el regimiento 14 están casi diezmados. A la compañía "B" le fue mal.
Hoy comienza el mundial, es uno de los días más tristes de mi vida, tendría que ser un día de fiesta, que contradictorio, yo luchando entre la vida y la muerte y solo pienso en el mundial. Espero poder escucharlo por radio, acá hay dos o tres.
El frío aumenta, pero voy a hacer un esfuerzo y dejarme los borceguíes, por si tengo algún apuro, aunque me duelen mucho.
La tarde del domingo no fue buena. Me enteré que ayer perdió Palma, la Argentina perdía con Bélgica y acá los ingleses no nos dejan tranquilos. Según dicen, las cosas nos van mal en el frente.

14-6-82
Se acabó todo. Me lo empecé a suponer a las diez de la mañana cuando de repente se acabaron los tiros. Le dije a Maki que eso significaba algo, más cuando pasaron dos aviones y no les tiraron. Al mediodía me dijeron que los cañones no tiraban, pues se peleaba muy cerca y pensé que podía ser. Pero me lo confirmaron cuando empezaron a repartir raciones a lo loco, creo que 9 por hombre. Hacía mucho que no comía así, realmente hoy estoy satisfecho.
Todo terminó, nos rendimos, pero pienso que es mejor así, basta de muertes. Maki me contó que estuvo con los pibes de la compañía "B", están muy mal, hubo muchas bajas de pibes amigos, qué desastre: Haberger, Gómez, Montoya, Echavez, y algunos más. Maki me contó caso llorando, a mí se me cayó el ánimo por el suelo, me destrozó.
Ahora la comida aparece a rolete, pero para qué, no sirve la cosa. Era antes cuando realmente la necesitábamos. Ahora no tenemos restricciones, tenemos latas para varios días.
Todavía no vi ningún inglés, no aparecieron, mejor así.
Anoche dormí como nunca, sin guardias, bien comidos, sin frío y sin preocupaciones por ataques enemigos, solo lamentando las bajas de nuestros amigos, compañeros.

15-6-82
Nos empezaron a movilizar, nos trajeron hasta el aeropuerto, allí esperaremos el momento de irnos, en barco, avión, no sé, pero espero que pronto. Se corren muchas bolillas como siempre. Por suerte me dijeron que a muchos pibes que se les daba por muertos, están vivos, eso me reanimó, casi soy otro.
Por la mañana levantamos campamento, repartieron más latas de comida, ahora que las tengo no las voy a desaprovechar.
Conseguí también un buen pedazo de dulce de membrillo que hice sonar en el acto. Pero me quité las ganas. Armamos carpas, en la nuestra somos 4, pues algunos lo perdieron todo en el combate. Dormimos muy incómodos, pero calientes.
Camino al aeropuerto nos quitaron el armamento, fueron los primeros ingleses que divisamos, estaban muy contentos y fueron muy cordiales con nosotros.
A los oficiales argentinos, aunque parezca ridículo, es verdad, es cuidar el cargo de equipo y tratar que los soldados vuelvan con la mayor cantidad de cosas posibles, a nosotros lo único que nos preocupa es volver lo antes posible, y si es posible estar el domingo, día del padre en nuestras casas. También me preocupa la tensión que debe haber en casa, pues no saben cómo estoy.

16-6-82
Como pensaba dormimos muy incómodos, para darnos vuelta prácticamente despertábamos a los otros tres. Por eso traté de no moverme en toda la noche, aunque me hice un poco de lugar para comerme una lata de carne con salsa.
Por la mañana fuimos a recorrer el aeropuerto, para conseguir algo de comida, aunque ahora no nos falte, la vamos a buscar porque no sabemos cuánto vamos a estar acá, no sabemos cómo nos van a tratar los ingleses y si nos amarretean la comida. Y también porque después de dos meses de comer una miseria, nos quedó a todos el temor de que nos falte la comida nuevamente, por eso agarramos todo lo que nos dan o vemos tirado. En una cocina de la Fuerza Aérea, Mansilla, de nuestra compañía, ya había

retirado y me dijo que me podía encolumnar para retirar un poco de chocolate caliente. Yo, luego de conseguir un frasco y lavarlo un poco, me agregué a la fila.
Después de casi una hora y la cola haber avanzado bastante, nos dijeron que no había más. Siempre me pasa lo mismo a mí.
Me quedé con bronca y para tratar de que se me pasara me preparé un café con leche bien fuerte.
Fui a retirar el guiso, hacía frío, lloviznaba, había viento, pero nada de eso iba a detenerme, La cola era larga, pocos eran los que no lo habían venido a retirar. No nos hacía falta en esos momentos porque teníamos en lata, pero como nos faltó tanto es que ahora que lo tenemos no lo queremos desaprovechar.
Por la tarde seguí caminando por el improvisado campamento (especie de campo de concentración). Fue cuando me propusieron un cambio buenísimo. El par de guantes que tenía por una libra de chocolate. Acepté sin dudarlo, y la libra me la voy a guardar para comer esta noche.
Volvieron a repartir comida. Ahora fue una ración cada dos soldados (yo la compartí con Maki), el queso se lo quedó el subte y el dulce de membrillo lo repartirán mañana, según dijeron.

17-6-82

Volvimos a levantar el campamento, lo hicimos por la noche, fue un laburo tremendo, pero lo más lindo fue el miedo de algunos que tenían cosas que habían conseguido en el pueblo, como por ejemplo, relojes, radios, biromes, encendedores, el miedo fue porque la primera compañía que levantó campamento fue la comando que se encontraba cerca nuestro y al hacerlo provocó mucho miedo, despertándonos.
Nos dijeron que los ingleses estaban revisando y lo hacían carpa por carpa, bulto por bulto, lo que motivó que se desprendieran de las cosas que los comprometían, las enterraban a unos metros de la carpa, cuando me enteré fui a ver si podía agarrar algo antes que lo tiren a todo. Me dieron un reloj que no funcionaba y tenía la malla rota, pero no me preocupaba y lo podía pasar por mío. Esto fue solo unos minutos hasta que nos dijeron la verdad y nos confirmaron que nuestra compañía se tenía que ir a las cuatro de la mañana. Hubo mucha alegría y prácticamente nadie se acostó. Empezaron a preparar las coas que podían llevar, las que le sobraban se las comieron, cosa de no tener que tirarlas. Se hizo una fogarata quemando todo el material que no se podía llevar, por ejemplo, mantas, rota que no sea la puesta, el otro par de borceguíes, los paños de carpas, etc.
Lo que estaba permitido era una manta, la bolsa-cama, el bolso portaequipos, y los elementos de rancho.
La marcha empezó en el horario previsto, luego de tomar una taza de mate cocido caliente. Todos contentos, pues nuestro regreso estaba muy cerca, después de casi 70 días de sufrimiento, amarguras, lágrimas, aunque el regreso no era como lo deseábamos, pues nos volvíamos con las manos vacías, y sobe todo por las pérdidas de amigos, compañeros, pensando que nosotros podíamos estar en sus lugares, pero el destino no lo quiso así. Muertes que se podían, que se debían haber evitado. No se tenía que llegar a la guerra porque era, es y será una locura, acá y en cualquier lugar del planeta.
La marcha fue rápida porque el equipo que llevábamos era liviano, aunque yo llevaba tres kilos de más pues tenía una lata de dulce de membrillo que el subte no pudo repartir y la tiró fuera de la carpa para el primero que la agarrara, que fui yo, y no pensaba separarme de ella hasta verla vacía. Luego de dos km de marcha tuvimos nuestro primer alto, que fue mucho más alto de lo que esperábamos. Se produjo en el puerto instalado por los ingleses donde retiraron el armamento que todavía estaba allí y dudo que pueda ser utilizado nuevamente. Según nos dijeron esperábamos la orden de dejarnos seguir camino, para luego seguir y embarcar en el Camberra, que nos estaba esperando, barco que, según ellos, merecía los mejores elogios. Como veía que no pasaba nada decidí abrir la lata de dulce y liquidarla entre todos, algunos flacos le convidaron a los soldados ingleses, pero a estos se ve que no les gustaba mucho, pues no están acostumbrados s comer cosas tan dulces. Los otros pibes empezaron a comer todo lo que traían porque solo nos iban a dejar pasar con lo puesto, se empezaron a hacer fuegos con las bolsa-camas, el frío era muy intenso y los pies estaban insoportables.
Después de casi 7 hs de espera iniciamos la marcha, cerca de la 1 de la tarde, solamente con lo puesto y lo estrictamente personal; cartas relojes, documentos, pues la revisación fue muy estricta. Al llegar al pueblo nos ubicamos en el galpón en el que íbamos a permanecer hasta la hora de embarcarnos.
Un soldado inglés al solicitar la presencia de alguien que entendiese si idioma, solo salió un soldado, cuando sé que había oficiales que lo entienden y muy bien. La actitud de los oficiales y la mayoría de los suboficiales fue la de esconderse en el fondo del galpón con la tropa, dando la cara después que vieron que los ingleses nos trataban correctamente, llevando a los enfermos a curar, trayéndonos comida, etc.

18-6-82

Pasé una noche horrible, debido a todas las cosas que comí, me agarré una descompostura tremenda, para colmo no podíamos defecar hasta el amanecer, hora en que los ingleses abrían el portón del galpón. Durante la noche no podía salir nadie y solo se había previsto instalar dos tachones para orinar, habiendo un oficial de guardia para evitar todo desastre.
Lo peor de todo era que había varios soldamos más descompuestos y algunos no aguantaban, haciendo sus necesidades en el tacho que encontraran. Yo estaba muy mal, traté de aguantar la hora u otra y media que faltaba para que amaneciera, pero me fue imposible y tuve que defecar en un casco que encontré, después me sentí un poco mejor y se me fue pasando hasta quedarme un pequeño malestar.
Al abrir los portones, los ingleses hicieron que nos separaran por grupos por grupos de 15 soldados con un suboficial a la cabeza, era para limpiar la ciudad, pero a mi grupo y a otros tres más nos tuvieron

formados en una calle chupando frío hasta el mediodía. Eso sí, aprovechamos para acumular comida que había tirada detrás nuestro, juntamos latas de carne, leche en polvo, queso, etc.
No hicimos nada en toda la tarde, mis compañeros se dedicaron a comer lo que habíamos conseguido, yo todavía estaba medio mal, pero igual comí queso, leche, cosas dentro de todo que no me cayesen mal, aunque no tendría que haber probado un bocado, pero no podía resistirme una vez que tenía comida.
A eso de las 6 de a tarde el mayor hizo el anuncio por todos esperado: embarcaríamos entre las 20 hs y la una de la mañana. No sabíamos en qué barco, pero eso no importaba. Ya sabíamos que esa sería nuestra última noche en la Malvinas.

19-6-82

Por suerte ocurrió como estaba previsto. Nos levantaron cerca de las 9 de la noche, nos llevaron al puerto, estuvimos un buen tiempo esperando pues estaban revisando nuevamente uno por uno, pero esta vez más estrictamente. A mí no me dejaron pasar unas revistas, una maquinita de afeitar, y los vidrios de repuesto de las antiparras y me dejaron pasar el reloj, aunque se fijaron la marca, y las cartas que había recibido. Nos embarcaron en una pequeña barcaza que nos llevó al buque hospital “Bahía Paraíso”, siendo aproximadamente las 2 y 30 de la madrugada cuando pisamos su cubierta.
Los tripulantes nos recibieron maravillosamente, nos dieron un caldo riquísimo y bien caliente y después frutas, fuimos al comedor, nos dieron guiso de arroz con pollo, limonada, fruta y pan hecho a horno (qué rico estaba), luego nos entregaron ropa nueva y nos fuimos a bañar, la cola era larga, pero esperábamos con gusto, una vez adentro no queríamos salir, el agua estaba bien caliente y era agua dulce que nos permitía enjabonarnos sin problemas. Me acosté cerca de las cinco de la mañana, el buque ya había iniciado la marcha cerca de las 3 y 30 horas, cuál era el puerto al que nos dirigíamos no lo sabíamos, pero sabíamos que era argentino.
Me desperté a las 11 y fuimos a desayunar, pero era tarde, ya no quedaba más pues algunos desayunaron 2 y hasta 3 veces, el desayuno era chocolate con dos facturas.
El almuerzo fue otra cosa, llamaban por número, era más difícil pasar más de una vez, la comida igual que anoche fue muy buena, y como era uno de los últimos comí tres veces.
Por la tarde aproveché para afeitarme, pero me dejé los bigotes, hasta que no me digan algo me los voy a dejar. Acá no nos hincha nadie, los oficiales se borraron olímpicamente, ni se ven, y los suboficiales no hinchan para nada, aunque lo hagan no creo que le demos bolilla.
En el puerto, antes de embarcar, los ingleses nos dijeron que Argentina ganó 4 a 1 con goles de Maradona (2), Bertoni y Ardiles, pero también nos dijeron que les fueron quitando los puntos pues habían sido encontrados Ardiles y otro más, esperemos que no sea vedad, ya que con ese triunfo tienen la clasificación asegurada y podría ver todos los partidos de la selección. En el barco nadie me pudo confirmar o desmentir la información, por eso creo que es mentira.
Fui a visitar a Gómez, que está internado con un tiro de MAG en la pierna, a mí me lo habían pasado por fuera de combate.
Me dijo que había escuchado que Galtieri dijo que no le importaba si nos llevaban a las islas de Ascención, pues nosotros no éramos dignos de volver a pisar tierra argentina, por lo cual se negaba a firmar la rendición, motivo por el cual le exigieron la renuncia. Él se encuentra muy bien, con ganas de volver como todos nosotros.
La cena también fue buena, dos sándwiches y una fruta, pasé dos veces pues uno de mis compañeros no quiso ir porque estaba descompuesto, no era el único, el baño era un desfiladero de soldados descompuestos. El mar estaba un poco picado y se mueve mucho.
Lo difícil acá es encontrar un lugar para dormir, se encuentra gente tirada por todas partes, y si se lo encuentra hay que cuidarlo como oro.
Yo tengo uno compartido con 4 compañeros más, y nos turnamos para no dejarlo solo pero igual surgieron problemas, pues se meten sin darte mucha bolilla. La covacha esté en la bodega en donde nos cambiamos la ropa, hay un montón enorme que los tiraron al mar, por eso aprovechamos a buscar, hay cosas muy buenas acá, la cosa es que nos la dejen pasar acá y en el regimiento.
Se comenta que llegaremos a la una de la mañana, pero no podemos bajar hasta las diez por problemas de marea.

20-6-82

Día del padre, día de la bandera, hoy llegamos al continente, es una incertidumbre de cómo seremos recibidos, pero no nos preocupa, pues en nuestra casa estamos seguros, llegaremos como vencedores y no como vencidos. Teníamos mucha fe en llegar hoy a nuestras casas, pero pensándolo bien soy un poco pesimista, no se puede esperar milagros del ejército, no importa, esperamos 69 días, esperaremos uno más, no preocupa.
La primer cosa que hicieron cuando subimos al barco fue tomarnos el nombre, N° de D.N.I. y regimiento al cual pertenecemos. Todo, según nos dijeron para informar a Buenos Aires el personal que viaja en dicho barco. Espero que en casa ya se hayan enterado, así no se preocupan más.
Desembarcamos cerca de las 11, pero, contrariamente a lo que pensaba, todo va rápido, nos tuvieron en el puerto hasta la 1 de la tarde, donde aprovechamos a comer algo de lo que nos entregaban allí (golosinas sobre todo, cualquier cantidad), luego partimos en micro al aeropuerto local (no sé el nombre del puerto, creo que quilla), donde ni bien bajamos nos llevaron al avión partiendo a Río Gallegos.

Tardamos un poco más de ½ hora, bajamos, fuimos a esperar en el interior donde nos siguieron entregando cosas (fasos, galletitas, revistas) cosa que nos da mucha bronca porque pasamos dos meses con hambre y ahora nos llenan de cosas y no las necesitamos.
Esperamos en el aeropuerto de Río poco tiempo, un poco más de hora y media, donde nos embarcaron en un Boeing 707 para trasladarnos a Buenos Aires, donde llegamos al cabo de tres horas de vuelo, un poco incómodo, pero mucho mejor que el viaje de ida. En El Palomar nos subieron en micros con los cuales iniciamos la marcha hacia la escuela Lemos, donde permaneceremos, según nos dijeron, un par de días para un chequeo médico. Nos recibió en la escuela un coronel, director de la misma, quien nos dijo que a más tardar el miércoles al mediodía estaremos en Mercedes. Acá creo que vamos a pasar unos días, volvemos al I.B.M. y nosotros lo único que queremos es regresar a casa.

21-6-82

Dormí como un tronco, en una cama con sábanas, ya casi me había olvidado de eso. Diana fue a las 5 y 30, pero casi nadie le dio bolilla. Nos levantamos a medida que nos despertábamos ya que nadie nos hinchaba.
Por la mañana nos entregaron ropa interior, toallas y elementos de aseo, procedimos a bañarnos y a cambiarnos, luego nos llevaron al comedor, actividad que desarrollamos sin apuro y con comodidad. Nos llevaron luego a la dichosa revisación médica, que es el motivo principal por el que nos encontraron aquí, creo, por eso nos dio bronca el hecho de que solo nos miraron la boca y nos preguntaron si teníamos algún problema. Pensábamos que sería algo más serio y bien hecho, pero fue como todo un I.B.M
Pasamos luego al descanso en la cuadra, mientras iban llamando de a uno para confeccionar una ficha sobre la detención.
Cuando me estaba por dormir, escucho de afuera que gritan mi nombre, pero no le di importancia pues pensé que era un sueño, pero Maki, que se encontraba debajo de mi cama, me dijo que me llamaban de afuera, entonces no dudé un momento y salí caminando. Cuando divisé a Laura que gritaba tuve una alegría impresionante, luego lo vi a Ignacio, pero no me podía acercar al alambrado, me lo impedía la P.M., solo pude intercambiar unas palabras con ellos. Pero solo la posibilidad de verlos y me ellos me vieran me tranquilizó mucho, tanto como a ellos.
Estaban junto a los padres de Mario, lo fui a buscar, vino enseguida, pero como tampoco se pudo acercar nos tuvimos que retirar. Lo que nos entristeció fue que Mario vio a los padres de Becerra, que fue dado de baja en combate. Él no se animó a decírselos. Pertenecía a la compañía de [inentendible].
Subimos a la cuadra donde permanecimos en descanso mientras de desarrollaban actividades menores. Mi principal actividad fue el ponerme al tanto sobre todo, había conseguido dos diarios del día y me los leí de pie a cabeza.
En la cena se empezó a correr la versión de que nos iríamos mañana pues casi habíamos terminado con las actividades a cumplir.

22-6-82

Ya no le damos bolilla a nadie, cuando nos levantamos, los suboficiales nos pedían por favor, pero no era muy positiva la respuesta.
Limpiamos la cuadra, era un chiquero, y preparamos los bultos.
Todo parece indicar que la partida será pronto, algunos dicen que antes de las 12, otros a las 3, pero todavía no hay nada confirmado.
Toda la mañana nos pasamos dando vueltas por el cuartel, a las 12 nos reunió el teniente 1° y nos dio las últimas recomendaciones en cuanto a lo que haremos y lo que diremos, fuimos al comedor, la comida fue la mejor que yo haya comido en cuartel alguno, hubo carne con puré y ravioles, nos preparamos la formación que fue cerca de las tres, donde nos despidió el director de la Lemos. Subí al micro, salimos y en la entrada vi a Laura que me preguntó cuándo salíamos y no me dijo que me iban a buscar. En el camino la gente nos saludaba. En Luján había mucha gente esperando. No me quiero imaginar lo que serpa en Mercedes. Llegaremos cerca de las cinco, no creo que estemos más de tres horas en el cuartel.
La llegada a Mercedes fue impresionante, un mundo de gente. Suponíamos que la habría, pues al pasar por Luján, Jáuregui, Olivera y Gouland, se habían juntado algunas decenas al costado de la ruta para saludar el paso de los micros, pero nunca pensé que saldría casi media ciudad a esperarnos.
Tardamos desde la entrada de la ciudad a la puerta del regimiento casi una hora. Lo micros iban a paso de tortuga a pesar de los esfuerzos policiales, el gentío no dejaba pasar, la gente se acercaba y nos saludaba, todo era muestra de afecto y cuando venía algún familiar era el delirio. Llantos, risas, los encuentros eran de una emotividad tremenda, lloraban todos, no era para menos, recobraban un hijo, un hermano, un amigo. Venía de la guerra, de la lucha por la supervivencia, de la más cruel e incompresible realidad humana. Algo que para mi no tuvo, ni tiene, ni tendrá justificativo, excusa. Era algo que nunca tuvo que empezar, pero lamentablemente hay gente, una minoría, pero la de mayor peso, que no piensa lo mismo. Es increíble, por el capricho de esos pocos, sufren tantos y tan ajenos al asunto.
Logramos entrar al cuartel, pero la gente ya estaba adentro, bajamos del micro y seguían las encuestas, las lágrimas, pero era algo que queríamos evitar, para poder marcharnos a la compañía. Para cambiarnos, entregar la ropa y quedar libres cuanto antes. Lamentablemente seguíamos en el I.B.M. y nos hicieron formar en plaza de armas, formación que tardó en hacerse más de media hora, debido a la cantidad de civiles que se encontraban allí, para escuchar las palabras del recibimiento de un Coronel que no sé

quién era y de dónde venía pues le dimos poca importancia. Solo cumplimos para apurar los trámites. Una vez en la compañía nos cambiamos súper rápido y entregamos la ropa a la salida, actividad que realizaba personalmente el jefe de compañía, para que no nos llevemos nada de ropa provista. Nos hincharon hasta último momento.
Ahora solo tengo que regresar todos los lunes para ver si llega la orden de baja del comando y nos paguen el sueldo.
Salí de la compañía muy rápido, pero había gente todavía dentro del cuartel. Decidí caminar despacio al portón de salida para ver, o que nos vean, si es que había alguien de Moreno que me había ido a buscar. Llegué al puesto N°1 y me paré para ver sobre el manto de gente que había, fue cuando escucho a mi derecha alguien que me nombra, miro y no veo a Ignacio, fue algo inolvidable, después vi a Laura y a Machi, nos abrazamos, no me quería separar. También estaba Marcelo y su novia. Fuimos al coche pues estaba fresco, seguían ellos, pues para mí estaba bien, nos quedamos en el lugar dentro del coche esperando, pues podía llegar mamá con Quique.
Esperamos como ½ hora, pero como era de noche y la posibilidad de verlos era poca decidimos emprender la marcha a Moreno, pero con las luces interiores prendidas pues estaba la posibilidad de cruzarnos con ellos a mitad de camino y así podían vernos.
La sorpresa de ellos era mayor a medida que yo seguía contando las penurias que pasamos en la isla, sobre todo en lo referente a comidas.
Antes de ir a casa pasamos por el quiosco, estaba Carlos, luego vino Diego, mi alegría fue creciendo, pero llegó al máximo cuando en casa pude abrazar a Mamá y a Papá, lloré, poco, pero se me cayeron las lágrimas. Pensé mucho en ese momento, fue una obsesión, no solo para mí, sino para todos los que tuvimos que pasar esta triste experiencia de la guerra.
Ya estoy en casa, tuve muchas visitas, tuve que asistir a muchas reuniones, me consideran un héroe, pero yo no creo así, héroes son los que quedaron allá, yo fui solo porque me llamaron, si hubiese tenido la posibilidad de optar entre ir y quedarme, creo que no lo hubiera dudado, no iba, no por miedo a morir, aunque lo tenía, no iba porque una guerra no es buena para nadie, el solo hecho de saber que tenía que matar a alguien me amargaba, fuese lo que fuese, porque pienso que yo no soy nadie para cortarle la vida a alguien, no sé, es mi forma de pensar y no tengo miedo de decirla. Solo fui a las islas porque estaba seguro que no ocurriría nada, pero claro, no debí confiar en mi instinto, ahora sé que seguro no hay nada, a lo mejor debí haber aprovechado la oportunidad que se presentó el segundo día de reincorporado, que me ofrecieron cambiar mi puesto por uno de los soldados que se quedaba, no lo hice porque no sabía utilizar la MAG (ametralladora) y mandarlo así no estaría bien.
No sé lo que ocurrirá ahora, hubo muchas muertes, inútiles todos, deberán explicar lo que ocurrió, por mi parte no me pienso quedar callado, la gente no debe ignorar cómo fue todo, es lo mejor que puedo hacer por los caídos, que su muerte no sea en vano, que no se olviden fácilmente de ellos, que se sepa quiénes son los verdaderos héroes y quiénes los cobardes, porque los hubo y muchos.
Fue una experiencia que me tocó vivir a mí y a muchos de mi edad, la mayoría volvimos enteros, otros nos tanto y no solo en lo físico, sino en lo psíquico y otros quedaron para siempre, a la mayoría no los conozco, a pocos los tuve como compañeros, el único amigo que cayó en combate fue Juan Haberger, compinche en todo el servicio militar, por eso las últimas palabras de este libro son dedicadas a ese maravilloso amigo que lamentablemente quedó allá, cumplía con lo que él creía que era una causa justa y Argentina. Aunque nos volvimos con las manos vacías, todos le debemos algo a ellos, los caídos por la patria. No podemos callar los que estuvimos allí ni tampoco los que no estuvieron, porque el silencio taparía todos los esfuerzos realizados, tanto diplomática como militarmente.

Julio César Garabito.
Soldado clase 1962.
Combatiente en las Islas Malvinas.
Regimiento 6 de Infantería de Mercedes, Compañía A.

1982 – 2 de abril – 2022

40 años
de la Guerra de Malvinas

Conocé más sobre el “Diario de Las Malvinas”, escrito por Julio César Garabito, residente de Moreno en sus días como soldado conscripto durante la Guerra.

Escuchá la producción de Ciudad UNM Radio 88.7

Mirá la entrevista a Julio César Garabito

Malvinas, imágenes de la Guerra

Atacarán a las Georgias
BRITANICOS: NOS AMENAZAN LEJOS DE SU FLOTA, O DERRIBAN BARCOS Y AVIONES, INCLUSO CIVILES
BASTA, PIRATAS: SI NOS ATACAN ¡VAN A LA LONA!
crónica
HOY, BOCA-RIVER

La Gazeta

Pablo Penela – Dirección de Comunicación Institucional

Equipo periodístico:
Redacción: Gisela Cogo, M. Florencia Cuburu y P. Micaela Repetto
Diseño: Sebastián Hermosa Acuña

Staff:
Hugo Galiano – M. Noel Pérez – Damián Fuentes

ISSN (edición impresa) 2545-7632
ISSN (edición digital) 2618-4826

Dirección de Comunicación Institucional

comunicación@unm.edu.ar
lagazeta@unm.edu.ar

Teléfono:
011 2078-9170
Internos: 100 3262
162

Edición digital de La Gazeta

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Universidad Nacional de Moreno
Av. Bartolomé Mitre 1891 (B1744OHC) Moreno,
provincia de Buenos Aires, República Argentina

Teléfonos:
(0237) 466-7186/1529/4350
(0237) 488-3151/3147/3473
(0237) 425-1786/1619
(0237) 462-8629
(0237) 460-1309

info@unm.edu.ar
www.unm.edu.ar